



**UNIVERSIDAD RICARDO PALMA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

Inteligencia emocional según posición de juego en futbolistas de un club deportivo de Lima

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciado en Psicología

AUTOR(ES):

Osorio Acasiete Joseph Ricardo (0000-0002-1923-0426)

ASESOR(ES):

Dr. Córdova Cadillo Alberto (0000-0002-8221-3960)

LIMA – PERÚ

2022

Metadatos Complementarios

Datos de autor

AUTOR: Osorio Acasiete Joseph Ricardo

Tipo de documento de identidad: DNI

Número de documento: 70451254

Datos de asesor

ASESOR (A): Dr. Córdova Cadillo Alberto

Tipo de documento de identidad: DNI

Número de documento: 08458178

Datos del jurado

JURADO 1: Mg. RODRIGUEZ MICHUY ALCIDES ISMAEL. DNI 07951127. ORCID 0000-0003-1067-7253

JURADO 2: Lic. TAURO URIARTE TALIA BEATRIZ. DNI 08194254. ORCID 0000-0002-7446-4284

JURADO 3: Mg. REYES ROMERO CARLOS ANTONIO. DNI 25836251. ORCID 0000-0001-7446-9467

JURADO 4: Dr. CÓRDOVA CADILLO ALBERTO. DNI 07272392. ORCID 0000-0002-3680-6271

Datos de la investigación

Campo del conocimiento OCDE: 5.01.00

Código del Programa: 313016

INDICE

INTRODUCCIÓN

CAPITULO I

Planteamiento del Estudio

1.1 Formulación del problema

1.2 Objetivos

1.2.1 General

1.2.2 Específicos

1.3 Importancia y justificación del estudio

1.4 Limitaciones del estudio

CAPITULO II

Marco Teórico

2.1 Antecedentes de la Investigación

2.1.1 Antecedentes Nacionales

2.1.2 Antecedentes Internacionales

2.2 Bases teórico-científicas del estudio

2.2.1 Adolescencia

2.2.2 Inteligencia Emocional

2.2.3 Modelo de inteligencia emocional de Bar-On

2.2.4 Modelo de competencias emocionales de Goleman

2.2.5 Inteligencia emocional y edad

2.2.6 Inteligencia Emocional en el deporte

2.2.7 Fútbol

2.2.8 Categorías en etapas de iniciación de futbol según edades

2.2.9 Posición de juego en el fútbol

2.3 definición de términos básicos

CAPITULO III

Hipótesis y variables

3.1 Supuestos científicos básicos

3.2 Hipótesis

3.2.1 General

3.2.2 Específicas

3.3 Variables de estudio

CAPITULO IV

Método

4.1 Población, muestra o participantes

4.2 Tipo y diseño de investigación

4.3 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

4.4 Procedimiento y técnicas de procesamiento de datos

CAPITULO V

Resultados

5.1 Presentación de datos

5.2 Análisis de datos

5.3 Discusión de resultados

CAPITULO VI

Conclusiones y recomendaciones

6.1 Conclusiones

6.2 Recomendaciones

6.3 Resumen

6.4 Abstract

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANEXOS

CAPITULO I

Planteamiento del Estudio

1.1 Formulación del problema

En toda sociedad el deporte es utilizado como un instrumento para mantener el estado de salud físico y mental de sus miembros. La historia nos dice que inicialmente el deporte nace como estrategia militar y entrenamiento físico, el cual era requerido en los soldados. Como menciona Jaramillo (1990), en la época de los romanos el deporte se utilizaba como entretenimiento en los clásicos coliseos, combatiendo ante fieras y otros animales, muy peligrosos, sólo con el objetivo que el rey pueda aclamar al más poderoso y asignarle poder en el reino o con el fin netamente de divertir al público. También, culturas clásicas como los mayas utilizaban el deporte como ritual de veneración ante su Dios, usándolo como estrategia de distracción dentro de la convivencia. Entendemos también que el deporte se creó como una necesidad, corriendo, escapando y luchando ante animales en busca de alimentos, saltando y trepando árboles, nadando en ríos a contracorriente y muchas más actividades que permitían desarrollar habilidades motrices y habilidades mentales. Sin duda la actividad física conlleva mucha historia, así como también encontramos muchos avances científicos que nos brindan soporte teórico para el mejor entendimiento del deporte y sus características, como señala, Gonzales y Portoles (2014) quien refiere que la actividad física conlleva mejoras en el sistema cardiovascular, condición física o aspectos tales como autoconcepto, bienestar general del alumno y autoconcepto. Así como también se utiliza la actividad física en búsqueda de ser más disciplinado, trabajar con objetivos y socializar con compañeros. Del mismo modo,

Bhochhibhoy, Branscum, Taylor y Hofford (2014) refieren que la persona que practica actividad física obtiene mejor manejo de estrés y un nivel de inteligencia emocional alto. También Parker y Budzyska (2015) mencionan que la actividad física mantiene una relación positiva de la salud físico mental y emocional. Por lo que, es necesario que la actividad física sea un constructo social en el que las distintas generaciones reconozcan los beneficios del deporte y practiquen un estilo de vida saludable para un bienestar integral. Méndez y Zaragoza (2010) mencionan que el fútbol es un deporte de actividad física integral que tiene como objetivo el desarrollo personal del deportista y fomentar un estilo de vida saludable. Donde a cada jugador se le asigna un rol dentro del grupo humano también llamado equipo. Es así como un adolescente en este deporte colectivo encuentra aceptación social además de sentirse valorado por su grupo de pares, entrenador y público.

Actualmente, el deporte más cotizado y reconocido en el mundo que moviliza grandes emociones es el fútbol, en nuestro país se encuentra en auge puesto que distintas edades, géneros y estratos sociales pueden practicarlo y es un deporte que enseña en base a valores, invoca a ser disciplinado, a respetar normas, entre otras habilidades que sirven para mejorar aspectos personales. En mi experiencia como futbolista en diferentes clubes de la federación peruana de fútbol como Club alianza Lima, Club Cienciano y también representé en diferentes campeonatos interuniversitarios, vistiendo la casaquilla de mi alma máter, la Universidad Ricardo Palma. Allí pude observar que el manejo de las emociones es esencial para el adecuado desempeño tanto individual como grupal.

También la experiencia futbolística me ha ido orientando en el aspecto administrativo de este deporte en mi condición de psicólogo en el actual comando técnico de las divisiones menores del club deportivo USMP. Donde alcanzo a observar problemáticas relacionadas

a motivación, autoconocimiento, habilidades intrapersonales, interpersonales y gestión del estrés, constructos que los diferentes modelos de inteligencia emocional incluyen.

Dentro de esas experiencias en el fútbol, he podido comprender que los deportistas y sus posiciones de juego específicas requieren habilidades tanto a nivel físico, como psicológico (Stolen, Chamari, Castagna y Wisloff, 2005). Que siguiendo la concepción de Mayer y Salovey (1999) explica que la inteligencia emocional es comprendida como la habilidad mental para percibir reconocer y regular emociones en búsqueda de adaptarse al contexto. Asumimos que esta definición nos permite explicar las capacidades o niveles de inteligencia emocional que cada posición requiere. Por ejemplo, el portero de fútbol, quién está sometido constantemente a errores en el campo de juego deberá desarrollar una adecuada gestión del estrés. El delantero quien es el responsable de realizar los goles deberá reconocer y regular correctamente sus emociones. Cada una de las posiciones de juego en el fútbol necesitará distintas demandas a las cuales responder.

Dentro de este contexto, el modelo de Bar-On sobre inteligencia emocional se adecúa al fútbol con sus cinco dimensiones, entre ellas incluyendo las habilidades intrapersonales e interpersonales. Entonces, el fútbol siendo un deporte de equipo, constantemente requerirá relacionarse como mínimo con 11 jugadores que conforman el equipo oficial, pero en entrenamientos diarios se puede interactuar con un plantel de 25 jugadores aproximadamente. Comprendiendo que en el fútbol se encuentra determinadas situaciones a las que el futbolista debe adaptarse, a reconocer emociones y demostrar empatía en este grupo humano de constante interacción. Como señalan Mayer y Salovey (1990) que la inteligencia emocional es la habilidad de saber relacionarse con otros y manejar las emociones propias.

Las emociones en el fútbol pueden afectar el rendimiento deportivo como es el caso de la felicidad, ansiedad e ira (Jones, 2003). Estas pueden ser cambiantes dependiendo de las

situaciones que se presenten como por ejemplo un jugador puede ganar un partido, así como puede perderlo en menos de 1 minuto, entonces la emoción de alegría se convierte en tristeza por la polaridad existente y la forma de afrontar va a depender de la inteligencia emocional del jugador. Las situaciones que se presentan en el fútbol requieren de un alto nivel de control emocional, un partido con 30,000 personas de público o una definición por penales representando a tu país en un Mundial requerirá un adecuado control emocional.

Del mismo modo, de las 5 dimensiones propuestas por Goleman (1995), el componente del manejo del estrés resulta ser de suma importancia, los futbolistas se someten a muchos partidos, algunos con niveles de activación muy altos y con presiones internas y externas. Otro componente dentro del mismo modelo es la motivación, la cual Goleman la define como tendencias emocionales que guían o facilitan el logro de los objetivos con iniciativa y optimismo. Por eso, cada posición de juego requiere de una motivación equilibrada para lograr sus objetivos, llevando a mejorar habilidades motrices específicas a su posición de juego. Por ejemplo, el mediocampista deberá tener motivación en sus entrenamientos para mejorar los pases a su compañero, mientras que el defensa orientará la motivación hacia quitar más balones al rival, el portero buscará atajar la mayoría de los disparos posibles y el delantero necesitará realizar la mayor cantidad de goles. De esta forma incluimos el subcomponente de motivación dentro del modelo de Inteligencia Emocional de Goleman en cada una de las funciones a realizar según la posición de juego.

En esta misma dirección Platonov y Bulatova (2015) sugieren que la preparación física, técnico-táctica y psicológica juega un papel muy significativo en el rendimiento deportivo. Del mismo modo, Jones (2003) explica que uno de los factores más importantes que afectan al rendimiento deportivo son las emociones tales como, felicidad, ansiedad e ira. Las emociones mencionadas anteriormente podemos apreciarlas al ganar

un campeonato luego de mucho esfuerzo, ansiedad en el momento de debutar oficialmente o ira al finalizar un partido tras un mal arbitraje o una derrota. Siguiendo la misma línea, investigaciones confirman que la Inteligencia Emocional está relacionada con muchos factores asociados al rendimiento deportivo como la regulación emocional.

Clemente, Martins, Wong, Kalamaras y Mendes (2015) refieren que existe relación entre la posición de juego y el uso de habilidades psicológicas en el fútbol, las cuales hacen que la interacción entre las distintas posiciones de juego de los futbolistas podría afectar en nivel de organización táctica como en defensa y en ataque, además del rendimiento grupal e individual durante un partido de fútbol.

Es por todo lo mencionado anteriormente que considero de suma importancia incluir el constructo de inteligencia emocional en el fútbol, siendo un deporte de equipo que requiere habilidades interpersonales por parte de los futbolistas, así como la autopercepción y gestión del estrés. Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, en la presente investigación se plantea la siguiente interrogante:

¿Existirá diferencias entre los niveles de inteligencia emocional de futbolistas de un club deportivo de Lima, teniendo en cuenta edad y posición de juego, a través de la prueba de inteligencia emocional de Bar-On?

1.2 Objetivos

1.2.1 General

Comparar el nivel de inteligencia emocional de los futbolistas de un club deportivo de Lima, teniendo en cuenta edad y posición de juego, a través de la prueba de Inteligencia Emocional de Bar-On.

1.2.2 Específicos

Comparar el nivel de Inteligencia Emocional de los futbolistas de un club deportivo de Lima, teniendo en cuenta la edad, a través de la prueba de Inteligencia emocional de Bar-On

Comparar el nivel de Inteligencia Emocional de los futbolistas de un club deportivo de Lima, teniendo en cuenta la posición de juego, a través de la prueba de inteligencia emocional de Bar-On

1.3 Importancia y justificación del estudio

Revisando la literatura sobre investigaciones realizadas en el país y en el extranjero utilizando la prueba de inteligencia emocional hemos observado que muchas de ellas se han realizado en diferentes aspectos de la psicología científica, especialmente se ha incidido en el área organizacional y educativa pero muy pocas investigaciones se han realizado en el área de la psicología deportiva.

En la actualidad los futbolistas adolescentes requieren una formación integral en esta etapa de desarrollo físico, cognitivo y emocional. A lo largo de los últimos años los futbolistas peruanos han demostrado deficiencias físicas, técnicas, así como muchas dificultades en el aspecto psicológico. La inteligencia emocional es una variable que deberá ser tratada e incluida en las intervenciones psicológicas dentro de un club de fútbol puesto que la Inteligencia Emocional servirá para que el futbolista logre conocer sus habilidades interpersonales e intrapersonales las cuales son utilizadas constantemente durante la interrelación con los demás futbolistas del equipo. Un claro ejemplo es utilizar

la empatía en un grupo humano para fomentar la cohesión grupal y encaminar al equipo hacia una mejora deportiva. Conocer y poder gestionar nuestras emociones en una situación competitiva como lo es un partido de fútbol, puede hacer la diferencia entre ganar y perder. Tal y como menciona Goleman (1995) la inteligencia emocional es también la capacidad de perseverar y motivarse a sí mismo, esto en el fútbol se convierte en una variable de suma importancia ya que existen objetivos grupales y personales los cuáles pueden variar de forma intempestiva afectando el esfuerzo destinado a los objetivos iniciales.

Finalmente, los resultados de la presente investigación brindarán información respecto a la inteligencia emocional como un factor asociado al rendimiento deportivo.

Por todo lo mencionado, es de suma importancia conocer el nivel de inteligencia emocional según la posición de juego de futbolistas de un club deportivo de Lima buscando así poder realizar un enfoque multidisciplinario en la formación de un futbolista-adolescente.

1.4 Limitaciones del estudio

En el presente estudio se encontraron dificultades en cuanto a la recopilación de investigaciones relacionadas a esta variable de estudio. Asimismo, el proceso de recolección de datos fue complicado puesto que algunos futbolistas no tenían fácil acceso a algún dispositivo con conexión a internet. Otra dificultad encontrada es de carácter metodológico ya que los resultados brindados en esta investigación solo pueden generalizarse para poblaciones con características similares.

CAPITULO II

Marco Teórico

2.1 Antecedentes de la investigación

2.1.1 Antecedentes nacionales.

Luego de revisar los centros de documentación y bibliotecas de manera virtual, encontramos trabajos relacionados a nuestro tema como la de Velásquez (2015) en Piura, quien evaluó a estudiantes del cuarto ciclo de la escuela de psicología de la ULADECH, utilizó en esta investigación la prueba de inteligencia emocional Bar-On ICE. En las conclusiones encontramos que existe un bajo nivel de inteligencia emocional en los evaluados. En las áreas de capacidad intrapersonal e interpersonal, manejo de tensión y ánimo en general los resultados fueron muy bajos.

De la misma manera, Villanes (2019) estudió la relación de la inteligencia emocional y la resiliencia en 195 estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana, como instrumento utilizó la prueba de inteligencia emocional de Bar-On. Los resultados demostraron que sí existe una relación significativa entre la IE y resiliencia. Además de una relación entre el componente intrapersonal y el componente confianza en sí mismo de resiliencia. Asimismo, Sánchez y Romero (2019) investigaron las variables de inteligencia emocional e ira en estudiantes de nivel secundario en Lima metropolitana, el objetivo fue conocer la relación, así como también la diferencia entre las dos variables. La población estuvo compuesta por 650 alumnos de las edades entre 12 a 18 años. Utilizaron la prueba de inteligencia emocional de Bar-On ICE además del Inventario de Beck para niños y adolescentes. En los resultados encontraron que existe una relación significativa entre los subcomponentes de inteligencia intrapersonal, adaptabilidad, manejo de estrés y estado de ánimo analizando con la ira.

2.1.2 Antecedentes Internacionales

En Bucaramanga, Colombia, Ortiz, Gómez y Almeyda (2018) buscaron conocer la relación entre la inteligencia emocional y la práctica deportiva en una muestra compuesta por 21 estudiantes masculinos de edades entre 17 y 34 años. El instrumento utilizado fue la prueba de Inteligencia Emocional adaptado al deporte (IED). Finalmente, los autores dan como conclusión que la posición de juego no determina el grado de inteligencia emocional del individuo. Por otro lado, Castillo, Hernández y Santa María (2017) buscaron conocer la influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento y desempeño, en una muestra de 100 deportistas entre las edades de 13 a 30 años, del área metropolitana de San Salvador en República Dominicana, en los resultados encontraron que los deportistas tienen un nivel adecuado general de inteligencia emocional.

También en España, Castro, Zurita y Chacón (2018) buscaron analizar los niveles de Inteligencia Emocional en una población conformada por 372 deportistas españoles de ambos sexos entre las edades de 18 a 50 años. En este estudio utilizaron la prueba “Schutte Self Report Inventory (SSRI). En los resultados podemos apreciar que en la realización de esta investigación no existe una relación entre inteligencia emocional según sexo. Por otro lado, sí existen diferencias significativas según edad en la muestra estudiada.

Asimismo, Gallardo, Domínguez y Gonzales (2018) en España, realizaron una investigación en 472 deportistas cuyo objetivo era conocer si existe relación entre las horas semanales de entrenamiento, inteligencia emocional y agresividad. Donde se encontró que los hombres presentan mayores niveles de agresividad física o verbal que las mujeres. Los de menor edad presentan mayores niveles de identificación y valoración emocional que los de media edad. Los de menor edad obtienen mayores puntuaciones que agresividad física o verbal y hostilidad e ira que los de mayor edad. También los mismos

autores, Gallardo, Dominguez y Gonzales (2019) en su investigación “inteligencia emocional y conducta agresiva” indagaron respecto a la relación entre la inteligencia emocional, horas de entrenamiento y conducta agresiva en el deporte. En los resultados encontraron que existe una relación entre IE y agresividad. Asimismo, comprobaron que la edad tiene una influencia en la IE y agresividad.

2.2 Bases teórico-científicas del estudio

2.2.1 Adolescencia

Consideramos que esta etapa de desarrollo humano muestra diferentes características que es digno precisar por esta razón, Dávila (2004); Szulc (2006) definen “la adolescencia como un constructo cultural o histórico, no natural y con significados variables”.

Del mismo modo, Papalia (2004) menciona que la adolescencia se encuentra desde los 11 hasta los 20 años, enfatiza que se espera la persona alcance madurez biológica y sexual además considera importante la madurez emocional y social. En el aspecto social la persona tiene responsabilidades por cumplir de su entorno.

Por otro lado, Fondo de las naciones unidas para la Infancia y el Instituto Nacional de Estadística e Informática (Unicef e Inei, 2011), refieren que se puede denominar a un adolescente como tal a aquella persona con edad cronológica entre los 12 a 17 años. Asimismo, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 1995), describen que el desarrollo humano es considerado un proceso continuo que los adolescentes suelen experimentar muy comúnmente es así como requieren satisfacer aspectos como aspectos de seguridad, aprecio y afecto, algunos procesos del desarrollo en esta etapa son:

Autovaloración: Capacidad para aportar y percibir la propia aportación como valiosa, la percepción de que se es “buena persona” valorado por uno mismo y por otros.

Seguridad y estructura: la percepción de que se está seguro, tanto físico como psicológicamente o, dicho de otro modo, que se tiene alimentos adecuados, ropa, vivienda y seguridad. Incluida la protección contra el dolor, el traumatismo, o la pérdida de cualquier cosa. La existencia de estructuras organizadas de grupos puede permitir a los jóvenes experimentar con su comportamiento, y poner a prueba sus talentos sociales al mismo tiempo que establece límites.

Pertenencia y calidad de miembro: ser miembro participante, de una comunidad, mantener la menos una relación duradera con otra persona, la percepción de que se está sólidamente ligado a una institución, organización o comunidad aparte de la familia.

Relación de intimidad: la percepción de ser querido por la propia familia y apreciado por los amigos. apreciado por los amigos.

Dominio y futuro: la percepción de uno mismo como persona formada y con habilidades apreciadas por él y por otros, conciencia del propio progreso en la vida.

Responsabilidad y autonomía: la percepción que se tiene cierto control sobre los acontecimientos diarios, de que se es una persona única con un pasado, presente y futuro unos cometidos por desempeñar.

Espiritualidad: vínculos con principios que hacen referencia a familia, grupo cultura, comunidad o deidad, conciencia de la propia personalidad o individualidad.

La OMS (2014) menciona que las zonas del cerebro relacionadas a la recompensa se desarrollan mucho más rápido que las de control emocional. Asimismo, se presenta la experimentación, el asumir riesgos y el explorar cosas nuevas, esto claramente ayuda al proceso de adaptación que esta etapa requiere. Existen actualmente a nivel mundial un porcentaje de 80% de adolescentes que tienen actividad física insuficiente (OMS, 2015).

Siguiendo la misma de nuestro desarrollo encontramos que, Silber (1997) define la etapa de adolescencia como un fenómeno biosociológico y menciona que esta etapa puede convertirse en una subespecialidad médica que brindaría la oportunidad de investigar y conocer mucho más de la adolescencia.

Según la Organización Panamericana de Salud (OPS, 2010a) dentro de la etapa de preadolescencia se aumenta la demanda competitiva en los ámbitos ecológicos como sería ámbito académico, deporte o la necesidad de desafiar a la autoridad sin dejar de lado la existente necesidad de probar los límites asumiendo riesgos en su accionar. También la OPS (2010b) describe que los preadolescentes tienen una necesidad de entretenimiento que podría trasladarse en deporte, televisión, video juegos, así como también una de las más comunes, la interacción social con amigos o grupo de pares.

Del mismo modo, Triskier (2006) menciona que existen cambios fisiológicos como serían la maduración de órganos sexuales, el cuerpo genera la hormona de crecimiento, así como también se encuentra la mielinización, otros estudios mencionan la reducción de sustancia gris y a su vez el aumento de sustancia blanca.

2.2.2 Inteligencia Emocional

Revisando la literatura sobre el tema encontramos que Thorndike (1920) define a la inteligencia social como “la capacidad para comprender y dirigir a las personas además de actuar sabiamente en las relaciones humanas” (p. 275).

Según Thorndike y Stern (1937) refieren a la inteligencia emocional como un conglomerado de hábitos sociales, así como menciona también el término de actitud de cada persona.

Anteriormente se tomaba en cuenta únicamente al coeficiente intelectual conocido como el CI. El cuál era un término utilizado para referirse al éxito en diversos ámbitos de una

persona. Es así que en nuevas investigaciones se encuentra el término “Inteligencias Múltiples”, el autor de notable teoría fue Howard Gardner en el año 1983 y menciona 8 tipos de inteligencias:

Lingüística: la persona tiene la capacidad de usar correctamente las reglas gramaticales, adecuada expresión oral y escrita.

Lógico-Matemática: existe un mayor desarrollo en el hemisferio lógico del cerebro, es capaz de calcular, crear hipótesis, razonamientos inductivos y deductivos además de la resolución de problemas.

Espacial: referida a la capacidad de visualizar objetos, imágenes visuales desde perspectivas diferentes.

Musical: en este tipo de inteligencia se demuestra una habilidad notoria en la construcción de melodías, uso adecuado del ritmo, identificar notas musicales y manejar instrumentos musicales.

Cinestésico-Corporal: capacidad de usar el cuerpo para realizar actividades que conlleven la realización de destrezas físicas, movimientos corporales adecuados, manejo de objetos.

Interpersonal: la persona puede reconocer las emociones de los demás y también tiene facilidad en manejar las relaciones humanas.

Intrapersonal: este tipo de inteligencia se asemeja a la capacidad de autoconocimiento emocional y personal, también puede reconocer las fortalezas y debilidades fácilmente.

Naturalista: la habilidad para clasificar organismos vivos dentro de nuestro ecosistema comprendiendo los sistemas naturales.

Gardner (1993) también definió la inteligencia emocional de la siguiente manera: “Es el potencial biopsicológico para procesar información que puede generarse en el contexto cultural para resolver los problemas”.

Según Mayer y Salovey (1990) definen la Inteligencia Emocional como: “la habilidad de manejar emociones propias, saber relacionarse con otros y reconocer las emociones de los demás”. (p. 187). Los mismos autores nos mencionan que la IE es una habilidad que se sustenta en el término de “pensamiento de sentimientos” además de incluir a la inteligencia intrapersonal e interpersonal propuestas por Howard Gardner. Encontramos también que la Inteligencia Emocional forma parte de la inteligencia social la cual nos brinda la facilidad de controlar, discriminar además de recaudar información emocional propia y de otros para dar pautas a los comportamientos y pensamientos. Del mismo modo, Salovey y Grewal (2005), consideran a la inteligencia emocional como una habilidad necesaria para entrelazar correctamente aspectos cognitivos y emocionales.

2.2.3 Modelo de inteligencia emocional de Bar-On

Según lo analizado, en este modelo la inteligencia emocional es considerada como un conjunto de capacidades emocionales, personales e interpersonales que influyen en la capacidad total del individuo para hacer frente a las demandas y presiones del medio ambiente. (Bar-On, 1997).

El autor de este modelo también emplea el término “inteligencia social y emocional” refiriéndose a las competencias sociales que son necesarias para el desarrollo humano. Este autor menciona también que los factores emocionales, personales y sociales influirán en la adaptación a la demanda del ambiente (Bar-On, 1997).

Asimismo, Bar-On (2006) define a la inteligencia emocional de la siguiente forma: “es una intersección de competencias emocionales y sociales, facilitadores que determinan la efectividad para expresarnos, comprender a otros, interrelacionarnos y afrontar las exigencias cotidianas” (p. 5)

Este modelo ha sido aplicado en diversos ámbitos tales como laboral, educativo, clínico y programas de prevención (Russo, et al., 2011). En el modelo de factores propuesto por

Bar-On (1997) se incluyen cinco dimensiones, las que son habilidades intrapersonales, habilidades interpersonales, manejo del estrés, adaptabilidad y estado de ánimo general.

Encontramos que Bar-On (2006) describe que los factores incluidos en investigaciones o estudios de los modelos son:

A) Componente intrapersonal:

-Comprensión emocional de sí mismo: considerado como la habilidad para comprender nuestros sentimientos y emociones además de poder diferenciarlos.

-Asertividad: Considerada como la habilidad para expresar nuestros sentimientos, creencias y pensamientos.

-Autoconcepto: Capacidad de aceptar nuestros aspectos tanto positivos como negativos. Se tiene la facilidad de conocer nuestras deficiencias y posibilidades.

-Autorrealización: La habilidad para realizar lo que realmente podemos, queremos y disfrutamos de hacerlo.

-Independencia: considerada como habilidad para sentirse seguro de sí mismo acorde a nuestros pensamientos, accionar además de tomar propias decisiones.

B) Componente interpersonal:

-Empatía: Capacidad de comprender y reconocer los sentimientos de los demás.

-Relaciones interpersonales: Tener la facilidad de generar y mantener relaciones de manera satisfactoria.

-Responsabilidad social: Percibirse como persona que apoya y contribuye a algún grupo social.

C) Componente de adaptabilidad:

-Solución de problemas: poder definir problemáticas, pero brindando estrategias de solución adecuadas.

-Prueba de la realidad: Poder diferenciar entre lo que se experimenta (es subjetivo) con lo que uno siente (es objetivo).

-Flexibilidad: Poder ajustar adecuadamente las emociones, conductas y pensamientos dependiendo de la situación presentada.

D) Componente del manejo del estrés:

-Tolerancia al estrés: Capacidad de soportar situaciones estresantes, diversos cambios emocionales sin desmoronarse. Logrando afrontar la situación.

-Control de los impulsos: Sirve para controlar nuestras emociones e impulsos innatos.

E) Componente del estado de ánimo en general:

-Felicidad: Poder sentirnos satisfechos con nuestra vida, capacidad de divertirse y demostrar emociones positivas.

-Optimismo: Capacidad de apreciar lo mejor de la vida con una actitud buena. Sin importar las dificultades presentadas.

2.2.4 Modelo de competencias emocionales de Goleman

Siguiendo el modelo de competencias emocionales de Goleman (1998) quien define a la Inteligencia Emocional como: “la habilidad de controlar impulsos, retardar la gratificación, regular los estados de ánimo propios, afrontar el estrés y mantener la esperanza”. Encontramos también que la IE toma en cuenta los sentimientos y se incluyen habilidades de control de impulsos, entusiasmo, empatía y más. Estas ayudan a la persona

a ser más auto disciplinada, tener compasión y ser altruista. Todo lo mencionado favorecerá la manera de interactuar con el mundo (Goleman, 1998).

Asimismo, conceptualizan a la inteligencia emocional como la capacidad de la persona de motivarse a sí mismo, ser perseverante a pesar de las frustraciones que puedan presentarse, buen control de impulsos, además de poder regular los estados de ánimo. (Goleman, 1995). Los componentes incluidos en este modelo son: conocimiento de las propias emociones, capacidad para controlar emociones, capacidad de motivarse a sí mismo, reconocimiento de emociones ajenas y control de las relaciones. Como base del modelo de Goleman se proponen 5 dimensiones que se incluyen en la inteligencia emocional, tales como:

Conciencia de uno mismo (Selfawareness): Es la conciencia que se tiene de los propios estados internos, los recursos e intuiciones. Tener la capacidad de realizar una autoevaluación precisa.

Autorregulación (Self-management). Es el control de nuestros estados, impulsos y recursos internos permitiendo adaptarnos a nuevos entornos.

Motivación (Motivation). Se explican como tendencias emocionales que guían o que facilitan el logro de objetivos en conjunto con la iniciativa y optimismo.

Empatía (Social-awareness). Se entiende como la conciencia de los sentimientos, necesidades y preocupaciones ajenas.

Habilidades sociales (Relationship management). Es la capacidad para inducir respuestas deseables en los demás, pero no entendidas como capacidades de control sobre otro individuo, también para la persona es fácil establecer vínculos, manejar conflictos grupales con liderazgo.

Uno de los principales modelos aceptados científicamente fue el modelo de habilidad de Salovey y Mayer (1990) aquellos que definen a la inteligencia emocional según su enfoque como: “la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento, comprender emociones y el conocimiento emocional además de la habilidad para regular emociones”.

Los componentes que incluyen el modelo de Salovey y Mayer (1997) son:

Percepción emocional: Capacidad de identificar las emociones propias, así como también de los demás, guiándose del lenguaje no verbal, tonalidad de voz, entre otros.

Facilitación emocional: Habilidad que sirve para priorizar la atención hacia algún estímulo realmente importante. Algunos estados emocionales pueden inducir a diversos tipos de razonamientos y el procesamiento de información.

Comprensión emocional: Este componente es de suma importancia ya que implica el reconocer las emociones, además de interpretar las causas de las emociones que puedan surgir.

Regulación emocional: Es considerada una de las más complejas ya que se espera una regulación consciente además de aplicar estrategias al tener emociones positivas y negativas.

2.2.5 Inteligencia Emocional y Edad

Muchos autores concuerdan que la inteligencia emocional es una habilidad que puede ser aprendida desde casa por parte de los padres y se debe enseñar mediante juegos a los niños para desarrollarla mediante experiencias vividas, se puede ir regulando o conociendo la gestión de emociones, es así como Martínez-Pons (1999) menciona que, las habilidades de los padres determinarán el nivel de inteligencia emocional que el niño tenga a largo plazo. Del mismo modo, Alegre y Pérez (2009) refieren que el trato brindado

al niño influirá en el entendimiento de las habilidades emocionales. Martínez-Pons, (1999) propone distintos mecanismos que tienen como bases la teoría cognoscitiva, por la cual los padres pueden conocer para la enseñanza de la inteligencia emocional en base a la edad. Inicialmente el modelamiento, aquel que refiere que interactuando o ejemplificando frente al niño algunas reacciones emocionales adecuadas que luego serán aprendidas por el niño y/o adolescente mediante ejemplos y solamente el aprendizaje por observación será adecuado. Los refuerzos también son considerados una buena estrategia, recompensando conductas que conlleven un aprendizaje socioemocional, por último, la facilitación que significa ser guías en distintas oportunidades o contextos que puedan presentarse además de ayudar al niño en cuanto a la reflexión emocional y autoconocimiento que deberá desarrollar en su crecimiento. (Denham, 1992). De esta forma se explica que la inteligencia emocional puede ser regulada y aprendida mediante experiencias, vivencias, pero con un soporte emocional adecuado que los padres pueden brindar en los inicios del desarrollo evolutivo de la persona.

2.2.6 Inteligencia Emocional en el deporte

Es de suma importancia el aspecto psicológico en deportista o equipo para conseguir un nivel de estado óptimo tal y como mencionan Jordan y Lawrence (2009) que: “la inteligencia emocional es un aspecto psicológico multidimensional que unifica la emoción y cognición en búsqueda de mejorar las relaciones humanas y está ligada a mejorar el comportamiento y desempeño del deportista y de su equipo. El deporte muchas veces requiere superar dolores, adversarios, hinchadas grandes, el clima, medios sociales, sin un adecuado manejo emocional será complicado llegar al rendimiento óptimo. Relacionando al nivel de inteligencia emocional en deportes de grupo como es el caso del fútbol, el interés se orienta más a la coordinación, buen ambiente y mucha amistad dentro

del equipo, esto siendo parte de las habilidades intra e interpersonales de cada deportista. Según Lazarus (2000): “La presión estrés y emociones vividas por los atletas son muy intensos cuando los objetivos son muy buscados”. Aun teniendo esto en cuenta la inteligencia emocional es un constructo poco conocido en el ámbito deportivo.

Como explica Konter, Beckmann y Mallet (2019), el máximo desempeño dependerá del control o gerenciamiento de emociones que el deportista tenga en distintas situaciones, pudiendo así afectar también el desempeño del equipo. En un reciente estudio Lane, Thelwell, Lowther y Devonport (2009) investigaron las emociones asociadas al rendimiento deportivo, los autores encontraron que las emociones como felicidad, calma, empuje se relacionan con un rendimiento deportivo exitoso, sin embargo, las emociones como depresión, cansancio y confusión se asocian a un rendimiento bajo. De acuerdo con los autores Lane, Thelwell, Lowther y Devonport (2009), la implantación de programas de Inteligencia Emocional en deportes parece tener eficacia en las competencias emocionales que los deportistas pueden aprender y aplicarlas en su desempeño deportivo. A nivel grupal es importante reconocer la importancia de la Inteligencia emocional puesto que un integrante del grupo con buen nivel de inteligencia emocional podrá observar, entender y manejar las emociones uno de otros para luego generar un feedback y decidir de mejor manera en situaciones difíciles (Archer, 2004). Asimismo, Jordan y Troth (2004) encontraron una relación positiva con el desempeño de equipo y que la Inteligencia emocional serviría como predictor para la colaboración y resolución de conflicto de los miembros.

2.2.7 Fútbol

Revisando la literatura acerca del fútbol que Dietschy (2013) menciona que en el año 1863 se confeccionaron las reglas del futbol, así como también se creó la English Football Association (FA) en Inglaterra. Esta entidad brinda los primeros inicios del fútbol al crear la primera competición oficial el año 1871.

Años más tarde, en el año 1904 se creó la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA) encargada de regular el fútbol mundial hasta la actualidad. En el año 1930 en Uruguay da lugar a la primera copa mundial de fútbol de la historia, abriendo espacio a diferentes torneos internacionales y al crecimiento exponencial del fútbol. El mundial de fútbol es considerado el evento más importante entre países que mediante partidos clasificatorios logran un cupo para participar.

Considerando al futbol como deporte colectivo podemos citar a Rivas, Ponzanelli, López, Pérez y García (2015) quienes mencionan que: “el juego colectivo es de suma importancia dentro del equipo, de manera que los jugadores deben tomar en cuenta a sus compañeros y priorizar el logro común antes que los objetivos personales” (p. 69). En esta línea, Ferreira (2009) define al fútbol como: “un deportivo colectivo donde los jugadores están agrupados en dos equipos luchando por la posesión del balón, el objetivo es introducir el balón el mayor número de veces en el arco rival en busca de la victoria” (p. 25). Considerando la Federación Internacional de Futbol Asociación (FIFA, 2006) que dentro de la población mundial 265 millones de personas juegan fútbol ya sea en un nivel aficionado o profesional.

En un partido de fútbol, por regla oficial de la FIFA la duración del partido será en dos periodos iguales de 45 minutos cada uno, el árbitro podrá reducir el tiempo con previo acuerdo de ambos equipos. Además, los futbolistas tendrán un descanso como máximo de 15 minutos al finalizar el primer período (International Football Association Board,

IFAB, 2019). Observándose en la IFAB (2019), en su artículo “*reglas del juego 2019/2020*” menciona que “la demarcación del terreno de juego deberá ser rectangular con un largo de 90-120 metros y ancho de 45-90 metros” (p.40).

Respecto a los futbolistas que jugarán el partido, la IFAB (2019) menciona que: “cada uno de ellos con un máximo de once jugadores, uno de los cuales será el guardameta. El partido no comenzará ni proseguirá si uno de los equipos dispone de menos de siete jugadores” (p. 49)

También es importante que cada equipo pueda tener un color de camiseta para que se pueda diferenciar del rival (IFAB, 2019).

El árbitro es la única persona que tendrá la responsabilidad de dirigir el partido y que deberá hacer cumplir las reglas del juego durante el juego y también tomará medidas disciplinarias contra jugadores que cometan infracciones merecedoras de amonestación o expulsión usando tarjeta amarilla o roja respectivamente (IFAB, 2019).

Dentro de este contexto, IFAB (2019) define que el equipo ganador es: “el equipo que haya marcado el mayor número de goles. Si ambos equipos marcan el mismo número de goles no marcan ninguno, será empate”. (p. 54)

Del mismo modo, el gol es considerado en el momento que el balón atraviesa completamente la línea de arco siempre que no exista una infracción previa a la jugada. (IFAB, 2019).

En la aplicación de la regla, IFAB (2019) establece como criterios para expulsar del juego a un futbolista lo siguiente, impedir mediante una infracción, por mano, juego brusco y falta grave (falta de extrema dureza), escupir o morder a alguien, emplear lenguaje o gestos ofensivos, insultantes o humillantes, recibir una segunda amonestación en el mismo partido.

2.2.8 Categorías en etapas de iniciación al fútbol según edades

En muchos países, el fútbol, es considerado como el deporte con más aficionados y también con más deportistas que lo practican. Según FIFA Big Count (2006) son aproximadamente 265 millones de futbolistas a nivel mundial son aficionados y profesionales. Considerado por la FIFA Communications División (2007), que la gran mayoría de jugadores son menores de 18 años. Con la información brindada anteriormente debemos considerar que existe mucho campo de investigación en los deportistas de las divisiones menores quienes a su vez deberán desarrollar habilidades psicológicas y físicas para llegar al nivel profesional.

Existen diversos modelos que diferencian los grupos etarios en el fútbol, puesto que en diferentes edades los estilos de enseñanza, métodos y práctica deportiva se desarrollarán de distintas maneras. A continuación, mencionamos el modelo de proyecto deportivo propuesto por Seirul-lo (2005) el cual busca dividir en distintas fases de acuerdo con el proceso de maduración del futbolista.

Fase A1- Práctica regular inespecífica (5 a 7 años): Optimizar habilidades motrices básicas, deportista participa en todas las posiciones de juego. Sólo 2 entrenamientos en la semana.

Fase A2- Formación general polivalente (8 a 10 años): Se continúa optimizando la motricidad, deportista participa en todas las posiciones del juego. Entrenamientos 3 veces en la semana. Fomentar auto-observación, analizando fortalezas y debilidades. Fomentar autocontrol + formación teórica básica.

Fase A3- Preparación multilateral orientada (11- 13 años): Ahora se optimizan habilidades motrices específicas, deportista participa en todas las posiciones del juego.

Entrenamientos 4 veces en la semana. Fomentar auto-observación y autocontrol + formación teórica del fútbol.

Fase A4- iniciación específica (14-16 años): Desarrollo físico acorde a la posición de juego, trabajos de técnica con balón y táctica según posición de juego. Se debe definir una posición de juego. 5 entrenamientos en la semana. Adaptar al deportista al ecosistema que lo rodea (vestuario, aceptar críticas, rol dentro del equipo).

Fase A5- Especialización (17-19 años): Optimización del rendimiento deportivo. Deportista tiene una posición definida. 5 entrenamientos a la semana. Deportista adaptado al ecosistema.

Otro modelo utilizado al categorizar según edades a los futbolistas en iniciación es el modelo de fases sensibles propuesto por Winter (1986) quien menciona que: “el ser humano reacciona de modo más intenso que en otros periodos ante determinados estímulos externos. Por lo tanto, es importante el aprovechamiento de estas etapas para la obtención de resultados”. Las etapas correspondientes a este modelo son: Pre-benjamín (6 a 8 años), Benjamín (9-10 años), Alevín (11-12 años), Infantil (13-14 años), Cadete (15-16 años), Juvenil (17-19 años). Cabe resaltar que nuestra investigación se enfoca en las fases A3 hasta A5 según las edades de los deportistas seleccionados para la muestra.

Donde el futbolista en formación deberá aprender distintas habilidades técnico, tácticas y psicológicas en base a cada una de sus etapas correspondientes, como propone el modelo de Seirul-lo (2005) donde se va desarrollando el deportista en edad, los entrenamientos aumentan, la intensidad física también y el elegir la posición de juego específica se convierte en una necesidad. Además de aprender a conllevar la competencia, el vestuario, relación con compañeros, entrenador y demás partes del ecosistema dentro del fútbol

formativo. Cada etapa que el deportista supera traerá mayores responsabilidades a nivel emocional dentro del deporte y el equipo en el que se encuentre.

2.2.9 Posición de juego en el fútbol

El fútbol como deporte colectivo requiere una organización dentro del terreno de juego, separando en 4 líneas como es: el portero, la defensa, mediocampo, delanteros. Esto ayudará a mantener un orden en busca de competir adecuadamente al nivel del rival.

Las funciones que cada deportista debe tener en el campo de juego dependen del sistema de juego, en otras palabras, se refiere al reparto de fuerzas y de la distribución de sean roles o tareas en el campo de juego. (Mombaerts, 2000).

Cada jugador tiene un rol el cual depende de la situación en que se encuentra dentro del juego, que determina sus intenciones y se desarrolla mediante acciones técnico-tácticas, es decir, utilizando habilidades motrices específicas en búsqueda de los objetivos del partido. (Vegas, 2006).

Según Seirul-lo (2015) solo será posible realizar el juego si se cuenta con los compañeros, logrando un alto nivel de interacción con el grupo y compromiso en la participación colectiva.

Al aplicarse la táctica contribuye al equipo en mantener un control durante el juego, circular el balón en busca de desequilibrar al rival acercándose al objetivo de hacer el gol. (Zerhouni,1980) y (Aboutoishi, 2006).

Según Bangsbo y Peitersen (2002) “El cumplimiento de estos principios tácticos ayudará a los jugadores a orientar sus comportamientos y posicionamientos en relación con el balón, con la propia puerta, con los adversarios, con sus compañeros y con los eventos dinámicos del juego”. (p. 38)

Según Duprat (2007) “Esta manera de entender la táctica da especial énfasis a los movimientos y los posicionamientos en el campo dejando percibir la habilidad del jugador para ocupar y / o crear espacios libres en función de los principios tácticos adecuados para esa situación o instante”. (p. 28)

La Unión de Federaciones Europeas de Fútbol (UEFA, 2016) menciona respecto a la posición de portero que se espera forme una parte integral del proceso de ataque, que tome decisiones rápidas además de una buena comprensión del juego, ejecuta el 60% de acciones con los pies.

Según Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA, 2016) “La defensa se organiza en posiciones y líneas individuales en la mitad del terreno para ayudarse mutuamente a lentificar, impedir el ataque rival, recuperar el balón mediante duelos y reubicarse para interceptar el balón además de proteger la propia meta” (p. 78).

Los mediocampistas deberán construir el juego desde atrás. Juegan con creatividad y contengan los ataques del rival. Además de brindar pases que generen peligro y en ocasiones se espera marquen goles en un número similar que los delanteros. (UEFA, 2012)

Según FIFA (2016) “los delanteros realizan acciones mediante apoyos ofensivos cercanos y lejanos; desequilibrar al rival mediante regates para rematar, el ataque encadena las acciones con gestos básicos para - aumentar las posibilidades de remate utilizando diferentes tipos de disparos al arco” (p. 78).

2.3 Definición de términos básicos

Inteligencia emocional: Constructo psicológico que analiza habilidades socio emocionales y el desempeño tanto laboral, deportivo, educativa teniendo como base de la

habilidad interpersonal e intrapersonal. Personas con alto nivel de inteligencia emocional obtendrían mayor éxito.

Adolescencia: La adolescencia es considerada una etapa de transición tanto del desarrollo biológico, humano, cognitivo y emocional.

Fútbol: Deporte grupal donde se requieren dos equipos de 11 jugadores cada uno, se considerará al ganador a aquel equipo que anote mayor cantidad de goles.

Posición de juego: Los futbolistas que participarán en un partido de fútbol están divididos en cuatro grupos siendo los siguientes: Portero, Defensas, Mediocampistas y Delanteros.

Dado esto, cada deportista deberá cumplir distintas funciones en base a un objetivo grupal y con trabajo en equipo.

CAPITULO III

Hipótesis y variables

3.1 Supuestos científicos

Consideramos que existe relación entre el deporte del fútbol y la inteligencia emocional, asumiendo que la inteligencia cognitiva y emocional participan directamente en la actividad de juego, donde el rendimiento deportivo está vinculado a las habilidades motoras y motivaciones del jugador, como mencionan Ros, Moya-Faz y Garcés de los Fayos Ruiz (2013) que en el fútbol participan las esferas como la autorregulación emocional, motivación a sí mismo, en conjunto con las habilidades sociales y ocupando un lugar también la empatía siendo así herramientas que un atleta podría gestionar de forma consciente o inconsciente. También es de considerar que la inteligencia emocional se relaciona con muchos factores asociados al rendimiento deportivo como por ejemplo la regulación de emociones y estados psicológicos señalados por Bar-On y Parker (2000), que el individuo con alto nivel de inteligencia emocional es generalmente optimista, realista, flexible y exitoso ante la resolución de problemas y afronta las situaciones de estrés sin perder el control.

3.2 Hipótesis

3.2.1 General

H1: Existen diferencias estadísticamente significativas en el nivel de inteligencia emocional de futbolistas de un club deportivo de Lima, teniendo en cuenta edad y posición de juego, de acuerdo con la prueba de Inteligencia Emocional de Bar-On.

H0: No Existen diferencias estadísticamente significativas en el nivel de inteligencia emocional de futbolistas de un club deportivo de Lima, teniendo en cuenta edad y posición de juego, de acuerdo con la prueba de Inteligencia Emocional de Bar-On.

3.2.2 Específicas

H1: Existen diferencias estadísticamente significativas en el nivel de Inteligencia emocional de futbolistas de un club deportivo de Lima, teniendo en cuenta la edad, de acuerdo con la prueba de inteligencia emocional de Bar-On.

H0: No Existen diferencias estadísticamente significativas en el nivel de Inteligencia emocional de futbolistas de un club deportivo de Lima, teniendo en cuenta la edad, de acuerdo con la prueba de inteligencia emocional de Bar-On.

H1: Existen diferencias estadísticamente significativas en el nivel de Inteligencia emocional de futbolistas de un club deportivo de Lima, teniendo en cuenta la posición de juego, de acuerdo con la prueba de inteligencia emocional de Bar-On.

H0: No Existen diferencias estadísticamente significativas en el nivel de Inteligencia emocional de futbolistas de un club deportivo de Lima, teniendo en cuenta la posición de juego, de acuerdo con la prueba de inteligencia emocional de Bar-On.

3.3 Variables de estudio

Inteligencia Emocional

Posición de juego

Edad

CAPITULO IV

Método

4.1 Población, muestra o participantes

La población de la presente investigación la conformaron 162 futbolistas pertenecientes al club deportivo Universidad de San Martín de Porres, donde incluimos a los futbolistas profesionales y futbolistas de divisiones menores. Para esta investigación sólo se trabajó con los futbolistas de las divisiones menores por lo que utilizamos un muestreo de tipo no probabilístico e intencional lo que indica que los sujetos generalmente son seleccionados en función de su accesibilidad o a criterio personal e intencional del investigador.

Es decir, se seleccionó sólo un grupo de sujetos con determinadas características: Adolescentes de las edades de 12 a 17 años, pertenecientes a las divisiones menores del club deportivo Universidad San Martín de Porres, sexo masculino y pertenecientes a las categorías (año de nacimiento: 2007, 2006, 2005, 2004, 2003). Se filtró a los deportistas que no pertenezcan a las categorías correspondientes, así como también aquellos que no desearon participar en la investigación.

Según lo mencionado, la muestra final correspondió a 119 deportistas que fueron seleccionados de manera intencional, descartando a los deportistas que no estaban dispuestos a participar en la presente investigación.

4.2 Tipo y diseño de investigación

El nivel de investigación es descriptiva-comparativa según Sánchez (2015) porque busca descubrir el fenómeno además de conocer las características en el estado actual. Lleva a las caracterizaciones y diagnóstico descriptivos. Asimismo, es comparativa ya que

consideramos realizar una comparación entre dos o más muestras buscando semejanzas y diferencias en relación con la edad y el nivel socioeconómico o de una o más variables.

Del mismo modo, Gay (1996) menciona que: “La investigación descriptiva, comprende la colección de datos para probar hipótesis o responder a preguntas concernientes a la situación corriente de los sujetos del estudio. Un estudio descriptivo determina e informa los modos de ser de los objetos”.

El tipo de investigación del presente estudio es básica según Sánchez, Reyes, Mejía (2018) puesto que está orientada a la búsqueda de nuevos conocimientos buscando principios organizando una teoría científica dada

Siguiendo la misma línea, Rodríguez (2011) refiere que: “una investigación científica es básica en la medida que el nuevo conocimiento alcanzado constituye parte del conjunto de referencias básicas para el conocimiento del fenómeno natural”.

El diseño utilizado en la presente investigación es no experimental como señala (Hernández, Fernández y Baptista, 1999) por tratarse de un estudio que se realiza sin la manipulación de variables y en los que sólo se observan los fenómenos en su ambiente natural para obtener resultados.

Del mismo modo, Navas et al. (2010) refiere que la investigación no experimental es un estudio utilizado para describir características de una determinada población para así obtener un estudio comprensivo y global de un determinado fenómeno.

4.3 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para este estudio se utilizó el Inventario de Inteligencia Emocional de Bar-On abreviado (1997) y adaptado a la población peruana por Ugarriza (2002). El inventario tiene 30 ítems con una escala tipo Likert donde las alternativas de respuesta son: (1) Muy rara vez,

(2) Rara vez, (3)A menudo, (4) Muy a menudo. Cabe mencionar que este inventario cuenta con los índices de validez luego ser examinado a través del análisis exploratorio en una muestra de 3374 niños, niñas y adolescentes peruanos(as) de Lima metropolitana. Respecto a la confiabilidad se determinó un valor alfa de .802. En consecuencia, se refleja buena consistencia interna en los elementos del Inventario.

Las escalas analizadas en la forma abreviada corresponden a: Inteligencia emocional total, interpersonal, intrapersonal, adaptabilidad, manejo del estrés, impresión positiva las cuales definiremos brevemente.

Inteligencia Emocional Total: personas con puntuaciones altas son generalmente efectivas en enfrentar las demandas diarias. Se muestran como personas felices al superar situaciones adversas.

Escala interpersonal: Mantienen relaciones interpersonales satisfactorias, saben escuchar y son capaces de comprender y apreciar los sentimientos de los demás.

Escala intrapersonal: evalúa la comprensión de las propias emociones, la capacidad de expresar y comunicar sentimientos y necesidades

Escala de adaptabilidad: son flexibles, realistas y efectivas en el manejo de cambios además son capaces de hallar modos positivos de enfrentar los problemas cotidianos.

Escala de manejo de estrés: generalmente son personas calmadas y trabajan bien bajo presión, rara vez son impulsivos y pueden responder usualmente a eventos estresantes sin desequilibrio emocional.

Escala impresión positiva: intentar crear una impresión excesivamente positiva de sí misma.

Ficha Técnica Prueba Inteligencia Emocional Baron

Nombre original	:	EQi-YV BarOn Emotional Quotient Inventory
Autor	:	Reuven Bar-On (1997)
Procedencia	:	Toronto-Canadá
Adaptación Peruana	:	Nelly Ugarriza Chavez y Liz Pajares (2002)
Administración	:	Individual o Colectiva
Formas:	:	Formas Completa y Abreviada
Duración	:	Sin límite de tiempo (Forma completa: 20 a 25 minutos) y abreviada de 10 a 15 minutos.
Aplicación	:	Niños y adolescentes entre 7 a 18 años.
Puntuación	:	Calificación computarizada
Significación	:	Evaluación de las habilidades emocionales y sociales.
Tipificación	:	Baremos Peruanos
Usos	:	Son usuarios potenciales aquellos profesionales que se desempeñan como psicólogos, psiquiatras, médicos, trabajadores sociales, consejeros, tutores y orientadores vocacionales.

A continuación, presentamos las pautas de interpretación

RANGOS	PAUTAS DE INTERPRETACIÓN
130 y más	Capacidad emocional y social atípica. Excelentemente desarrollada
120 a 129	Capacidad emocional y social muy alta. Muy bien desarrollada
110 a 119	Capacidad emocional y social alta. Bien desarrollada.
90 a 109	Capacidad emocional y social adecuada. Promedio
80 a 89	Capacidad emocional y social baja. Mal desarrollado necesita mejorarse
70 a 79	Capacidad emocional y social muy baja. Necesita mejorarse considerablemente
69 y menos	Capacidad emocional y social atípica y deficiente. Nivel de desarrollo marcadamente bajo

Fuente: Manual del Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn ICE-NA adaptado por Ugarriza y Pajares (2002)

4.4 Procedimiento y técnicas de procesamiento de datos

Procedimiento de recolección de datos

Antes de aplicar la prueba para recoger los datos de la investigación, se tuvo que solicitar un consentimiento informado del club deportivo Universidad de San Martín de Porres y de los jugadores que representaban la muestra.

Luego, se realizó una reunión con el coordinador de las divisiones menores del club deportivo en busca de la autorización de los jugadores afiliados a este club, citando a los futbolistas en un aula, separándolos en dos grupos de 25 cada uno, según categoría (año de nacimiento) para la realización de la prueba. Sucesivamente ingresó cada grupo de deportistas que fueron evaluados hasta completar la muestra. Se aplicó la prueba y luego se calificó teniendo en cuenta los criterios de inclusión y exclusión.

Para los efectos del procesamiento de los datos se utilizó la estadística descriptiva de frecuencias, porcentajes y media aritmética. Y para el análisis de los datos se utilizó la

inferencia estadística ANOVA previo establecimiento de la normalidad poblacional de
Kolmogorov- Smirnov

CAPITULO V

Resultados

5.1 Presentación de datos

A continuación, se presentan los resultados conforme a los objetivos y nuestras hipótesis planteadas. Se inició realizando el análisis descriptivo, en las tablas 1, 2 y 3 podemos apreciar las tablas de distribución de frecuencias y porcentajes según edad y posiciones de juego.

En la tabla 4 podemos apreciar los resultados de la prueba de normalidad con Kolmogórov-Smirnov demostrando que existe una distribución normal, permitiéndose así utilizar pruebas paramétricas para el análisis de nuestras hipótesis. Prosiguiendo, en la tabla N°7 podremos apreciar las frecuencias y porcentajes según el nivel de capacidad emocional obtenido en todo el grupo estudiado. En la tabla N°8 presentamos la tabla de distribución según el puntaje total analizando los grupos de posición de juego y de edades. Para los efectos de la prueba de hipótesis se utilizó el estadístico ANOVA como podemos apreciar en las tablas 9, 10 y 11, teniendo en cuenta distintos grupos de edades y de posiciones de juegos.

5.2 Análisis de datos

En la tabla 1, podemos apreciar las frecuencias y porcentajes de la muestra según edad. Como se puede observar las frecuencias más altas pertenecen a la edad de 16 años siendo 29 participantes incluidos en este grupo etario correspondiendo así al 24.4%. Por otro lado, la frecuencia más baja corresponde a la edad de 12 años siendo solamente 6 participantes dentro de este grupo, dando un porcentaje del 5 % del total

Tabla N°1: tabla de distribución de frecuencias y porcentajes por edad

Edad (Años)	Frecuencia	Porcentaje
12	6	5
13	18	15.1
14	27	22.7
15	25	21
16	29	24.4
17	14	11.8
Total	119	100

La tabla N°2, nos muestra que, de acuerdo con la posición de juego los arqueros son 15 participantes, lo que representa el 12.6% de la población muestral. Mientras que los defensas son 32 participantes que representan el 26.9 %. Los mediocampistas aparecen con un total de 37 que corresponde al 31.1%, seguido de los delanteros que presentan 35 participantes siendo el porcentaje 29.4 % de la muestra.

Tabla N° 2. Tabla de distribución de frecuencias y porcentajes de acuerdo con la posición de juego

	Frecuencia	Porcentaje
Arquero	15	12.6
Defensa	32	26.9
Mediocampista	37	31.1
Delantero	35	29.4
Total	119	100

En la tabla N°3, podemos apreciar las posiciones de juego según edad de nuestra población muestral, en la edad de 12 años el número más alto de participantes es de 4 dando un porcentaje del 3,4% de nuestra población. Siguiendo con los grupos de edad, podemos apreciar que en la edad de 13 años hay 8 mediocampistas siendo el porcentaje de 6,7%.

En la misma línea, la edad de 14 años el número más significativo es de 11 deportistas en la posición de juego “delantero” con un porcentaje de 9.2%. En la edad de 15 años el porcentaje más alto se sitúa en los defensas con un porcentaje de 7,6%. Correspondiente a la edad de 16 años los grupos con mayor frecuencia son los defensas y delanteros con 9 deportistas en cada uno de los grupos en mención. Por último, el grupo de edad de 17 años presenta porcentajes iguales del 3,4% en las posiciones de mediocampista y delantero.

Tabla N°3. Tabla de distribución de frecuencias y porcentajes de los futbolistas según posición de juego y edad.

Edad	Arquero		Defensa		Mediocampista		Delantero	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
12	1	0.8%	0	0.0%	4	3.4%	1	0.8%
13	1	0.8%	6	5.4%	8	6.7%	3	2.5%
14	5	4.2%	5	4.2%	6	5.0%	11	9.2%
15	2	1.7%	9	7.6%	7	5.8%	7	5.8%
16	3	2.5%	9	7.6%	8	6.7%	9	7.6%
17	3	2.5%	3	2.5%	4	3.4%	4	3.4%
Total	15	12.5%	32	27.3%	37	31%	35	29.3%

La población muestral de 119 jugadores según la prueba de Kolgomorov-Smirnov se presentó de la siguiente manera:

Se observa en la tabla 4 que el p-valor sig 0.200 es mayor que 0.05 por lo tanto se acepta la Ho, es decir, que los puntajes obtenidos son normales y se puede utilizar las pruebas paramétricas para comprobar las hipótesis de esta investigación.

Tabla N° 4. Tabla de distribución del coeficiente emocional con media, desviación estándar y nivel de significación

	Media	Desviación Estándar	K-S	Significatividad (Bilateral)
Coeficiente emocional Total	78,92	6,761	,059	,200

*p<0.05

En la tabla N° 5, podemos apreciar que en la edad de 12 años la capacidad emocional social predominante es “muy baja” con un porcentaje del 2,5% de la muestra. No se hallaron deportistas con nivel atípico y deficiente en esta edad.

Respecto a la edad de 13 años la capacidad emocional social “muy baja” predomina teniendo 8 participantes con este tipo de nivel de capacidad emocional social, seguida de la capacidad emocional social “baja” con 7 deportistas, lo que concierne al 5,9% de nuestra población muestral.

Correspondiente a la edad de 14 años la capacidad emocional social con mayor número de deportistas que la poseen es la capacidad emocional “Muy baja”, con 12 deportistas dando el porcentaje del 10,1 % del total. El nivel de capacidad emocional social más bajo en esta edad corresponde a la capacidad emocional social “adecuada promedio”.

En la edad de 15 años podemos observar que el nivel de capacidad emocional social “baja” es el más resaltante con 15 deportista y obteniéndose el 12,6% de la muestra. En esta edad ningún deportista posee el nivel de capacidad emocional social “adecuada promedio”.

Observamos que, en la edad de 16 años, 20 deportistas poseen nivel de capacidad emocional social “muy baja” con un porcentaje del 16,8%.

En el último grupo, en la edad de 17 años podemos apreciar que ningún deportista posee capacidad emocional social “atípica deficiente” mientras que el nivel más alto dentro de este grupo corresponde al nivel de capacidad emocional social “Baja” con 9 deportistas.

Tabla N° 5. Cuadro de distribución de capacidad emocional y social según edad.

		CAPACIDAD EMOCIONAL Y SOCIAL				
		CEYS atípica y deficiente Nivel de desarrollo marcadamente bajo	CEYS muy baja Necesita mejorarse considerablemente	CEYS baja Mal desarrollada Necesita mejorarse	CEYS adecuada promedio	Total
Edad	12	0 0,0%	3 2,5%	2 1,7%	1 0,8%	6 5,0%
	13	3 2,5%	8 6,7%	7 5,9%	0 0,0%	18 15,1%
	14	4 3,4%	12 10,1%	9 7,6%	2 1,7%	27 22,7%
	15	1 0,8%	9 7,6%	15 12,6%	0 0,0%	25 21,0%
	16	1 0,8%	20 16,8%	6 5,0%	2 1,7%	29 24,4%
	17	0 0,0%	3 2,5%	9 7,6%	2 1,7%	14 11,8%
	Total	9 7,6%	55 46,2%	48 40,3%	7 5,9%	119 100,0%

Según como podemos visualizar en la tabla N°6, en la posición de arquero encontramos que 2 evaluados poseen capacidad emocional social “atípica- deficiente”, correspondiendo así al 1,7% de toda la muestra. Del mismo modo, se halló que la capacidad emocional social “muy baja” y “baja” corresponden a 5 participantes cada una, al convertir en porcentajes corresponde el 4.2% del total.

Dentro de la posición de defensa en el nivel “atípico deficiente” se obtuvo un porcentaje del 0,8% ya que solo se encontró 1 deportista-defensa con este nivel. De la misma manera se puede apreciar que solo 1 deportista-defensa posee capacidad emocional social adecuada. Para el grupo de defensas el nivel que más resaltó fue la capacidad emocional “muy baja” con 18 defensas y que corresponde a un 15,1% de toda la muestra.

Siguiendo en la misma línea, la posición de mediocampista presenta 15 deportistas que poseen el nivel de capacidad emocional social “Muy baja”. Del mismo modo, 15 deportistas puntuaron con nivel de capacidad emocional social “baja”. Siendo así el

12,6% en cada uno de los niveles mencionados. El nivel que menos predominancia tuvo para este grupo fue el nivel de capacidad emocional social “adecuada” con solo 1 deportista-mediocampista representado al 0,8% de la muestra total.

Para finalizar podemos encontrar que en el grupo de delanteros ningún deportista obtuvo el nivel de capacidad emocional social “atípica-deficiente”. El nivel de capacidad emocional social que más predominancia tuvo para este grupo fue “Muy baja” con 17 deportistas representando así al 14,3% de la muestra, seguido del nivel capacidad social emocional “baja” con 16 deportistas con un 13,4%.

Encontramos entonces que el nivel que predomina en los futbolistas corresponde al nivel de capacidad emocional social “muy baja” siendo así 55 participantes que obtuvieron este puntaje, representando al 46.2% de la muestra. Seguidamente, se encuentra la capacidad emocional social “baja” con 48 participantes, lo que corresponde al 40.3% de la muestra. Es importante mencionar también que solo 7 participantes, considerados en el 5.9% de la muestra obtuvieron el nivel de capacidad emocional social “adecuada promedio”.

Tabla n°6. Distribución porcentual de los jugadores según posición de juego y la capacidad emocional social.

		CAPACIDAD EMOCIONAL Y SOCIAL				Total	
		CEYS atípica y deficiente Nivel de desarrollo marcadamente bajo	CEYS muy baja Necesita mejorarse considerablemente	CEYS baja Mal desarrollada Necesita mejorarse	CEYS adecuada promedio		
Posición de Juego	Arquero		2	5	5	3	15
		% del total	1,7%	4,2%	4,2%	2,5%	12,6%
	Defensa	Recuento	1	18	12	1	32
		% del total	0,8%	15,1%	10,1%	0,8%	26,9%
	Mediocampista	Recuento	6	15	15	1	37
		% del total	5,0%	12,6%	12,6%	0,8%	31,1%
	Delantero	Recuento	0	17	16	2	35
		% del total	0,0%	14,3%	13,4%	1,7%	29,4%
	Total	Recuento	9	55	48	7	119
		% del total	7,6%	46,2%	40,3%	5,9%	100,0%

Según los resultados respecto de los niveles de capacidad emocional social, observados en la tabla n° 7, podemos mencionar que el nivel predominante en nuestra muestra de estudio corresponde al nivel de inteligencia emocional social “Muy baja” siendo el porcentaje más alto correspondiente al 46,2%. En segundo lugar, podemos apreciar que el nivel de capacidad emocional social “Baja” tiene un porcentaje de 40.3% seguido del nivel Atípico-deficiente con 7.6% y finalmente el nivel “adecuada” corresponde al porcentaje más bajo con el 5.9% del total.

Tabla N° 7. Distribución de frecuencias y porcentajes según nivel de capacidad emocional social

Nivel de Capacidad Emocional Social	Frecuencia	Porcentaje
Atípica-Deficiente	9	7.6%
Muy baja	55	46.2%
Baja	48	40.3%
Adecuada	7	5.9%
Total	119	100%

Leyenda:

Atípica-Deficiente: 69 y menos

Muy baja: 70 a 79

Baja: 80 A 89

Adecuada: 90 a 109

En la tabla N° 8 que presentamos a continuación visualizamos las medias de los puntajes totales, en este análisis incluimos la posición de juego y los grupos de edades. Es así que la media más alta del puntaje total de inteligencia emocional dentro del grupo de arqueros la encontramos en los arqueros de 17 años, correspondiente a un 84.00. Siguiendo con nuestro análisis, en el grupo de defensas encontramos dos medias igual de altas, las que corresponden a los defensas de 15 y de 17 años con un 80.33.

En la posición de juego mediocampista, la media más alta corresponde a los mediocampistas de 12 años con un 84.75. Por último, dentro del grupo de delanteros, la media más alta encontrada corresponde a los delanteros de 13 años con 81.33.

Finalmente, la media más alta se encuentra en la posición de porteros con un 80.40 y la más baja siendo la posición de mediocampistas con una media de puntaje total de 77.59.

Tabla n° 8

Distribución respecto al puntaje total según los grupos de posición de juego y edad.

Posición de juego	Edad	N	Media	Desviación estándar
Arquero	12	1	75.00	
	13	1	69.00	
	14	5	79.60	9.581
	15	2	82.50	7.778
	16	3	82.33	12.503
	17	3	84.00	6.928
	Total		15	80.40
Defensa	13	6	79.17	4.792
	14	5	79.00	5.148
	15	9	80.33	5.292
	16	9	77.22	6.160
	17	3	80.33	10.504
	Total		32	79.03
Mediocampista	12	4	84.75	8.995
	13	8	75.63	6.255
	14	6	74.67	9.993
	15	7	78.14	9.651
	16	8	76.25	4.833
	17	4	80.50	4.509
	Total		37	77.59
Delantero	12	1	74.00	
	13	3	81.33	9.866
	14	11	78.55	6.817
	15	7	80.71	3.039
	16	9	79.67	4.822
	17	4	80.50	5.802
	Total		35	79.60

Gráfico 1

Gráfico de línea que presenta la media del puntaje total según la posición de juego Arquero

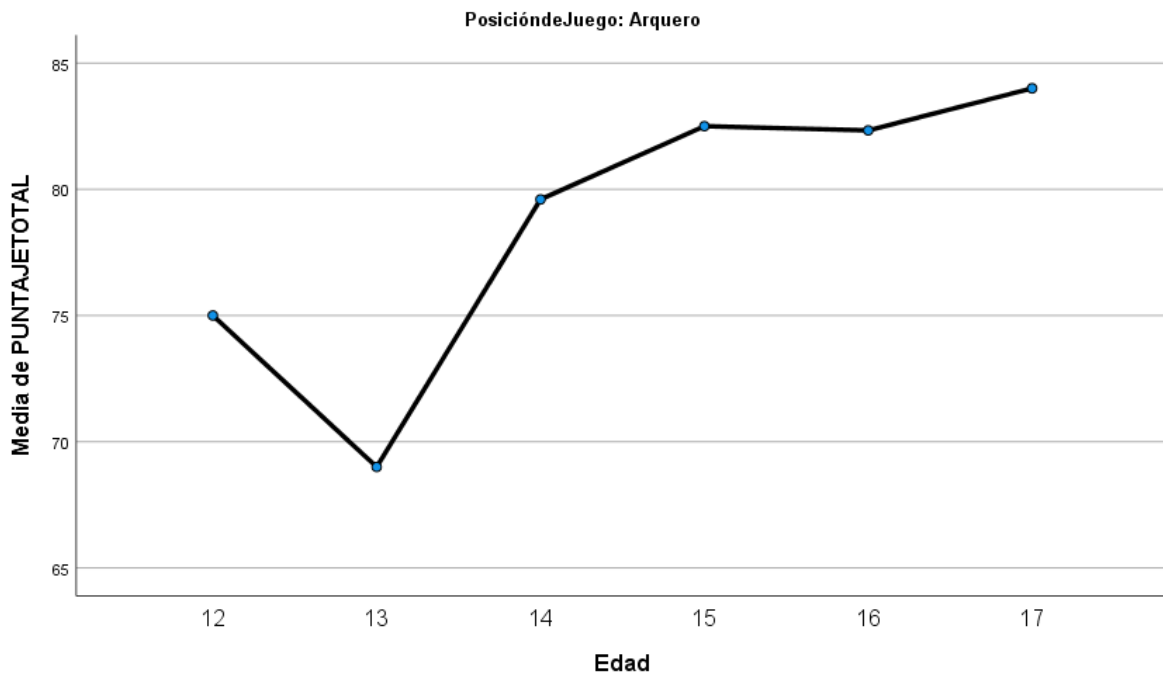


Gráfico 2

Gráfico de línea que presenta la media del puntaje total según la posición de juego Defensa

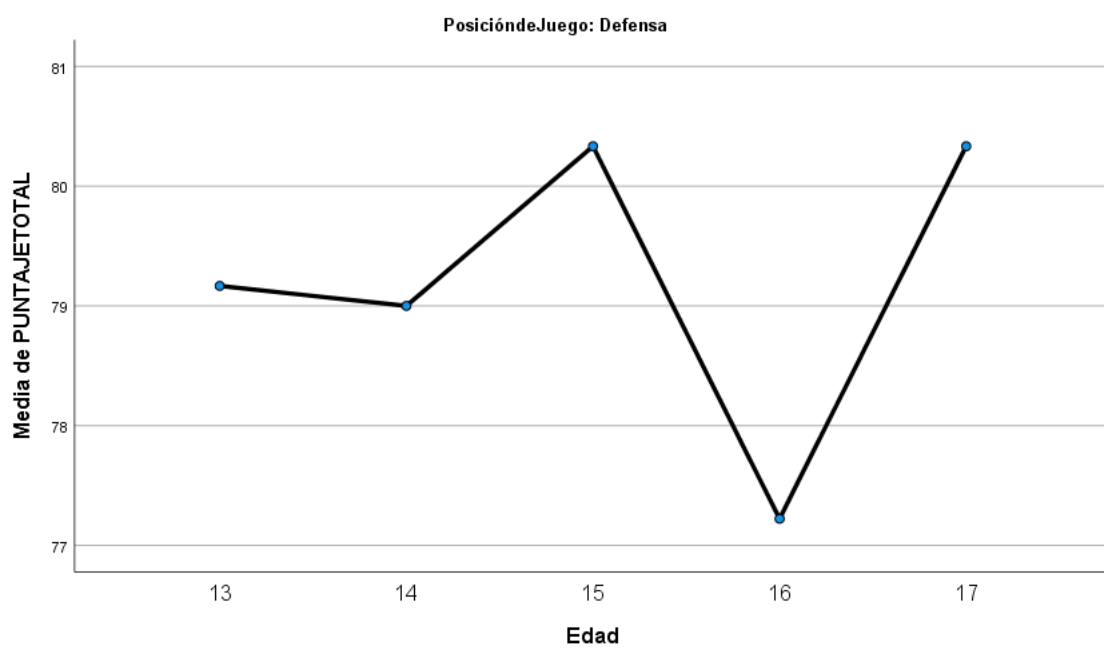


Gráfico 3

Gráfico de línea que presenta la media del puntaje total según la posición de juego *Mediocampistas*

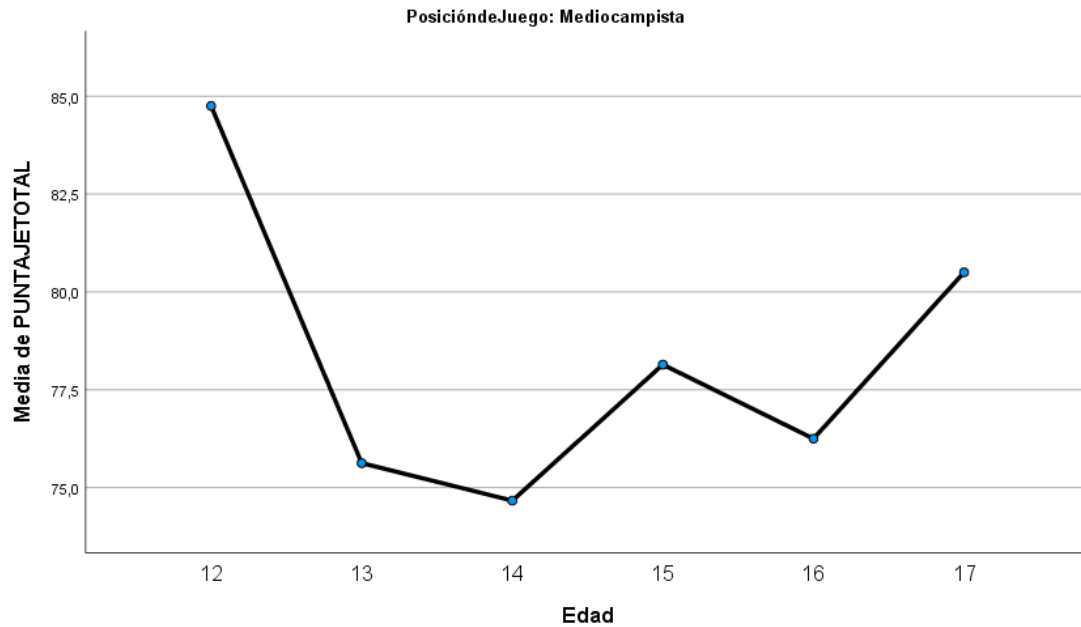
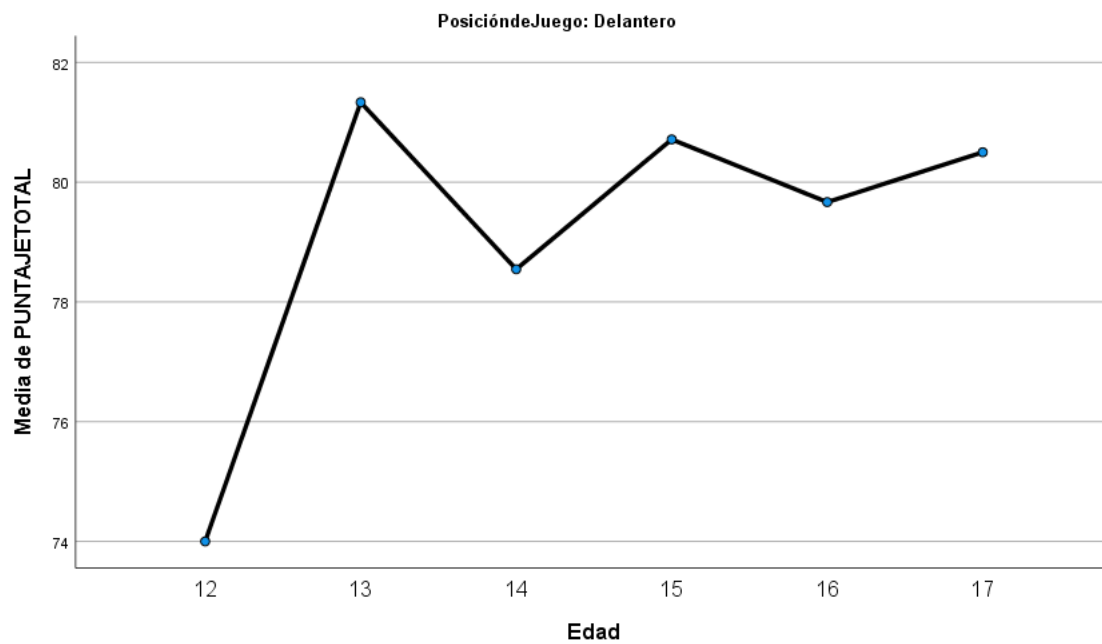


Gráfico 4

Gráfico de línea que presenta la media del puntaje total según la posición de juego *Delanteros*



Presentado nuestro diseño descriptivo del trabajo pasamos a la prueba de hipótesis utilizando la prueba paramétrica ANOVA por adecuarse a la naturaleza de nuestro trabajo. Es una prueba estadística desarrollada para realizar simultáneamente la comparación de las medias de más de dos poblaciones (Rubio, 2012).

H0: No existe diferencia significativa en el Nivel Emocional y Social teniendo en cuenta la Edad y Posición de juego

H1: Existe diferencia significativa en el Nivel Emocional y Social teniendo en cuenta la Edad y Posición de juego

Para poder analizar nuestra hipótesis general utilizaremos la tabla N° 9 donde podemos apreciar que en la posición de porteros se acepta la Ho ya que obtenemos un nivel de significancia de 0.786 siendo mayor que el 0.05 por lo tanto podemos mencionar que en la posición de porteros y analizando los distintos grupos de edad, no existen diferencias estadísticamente significativas respecto al puntaje total de inteligencia emocional.

Como podemos visualizar en la posición de Defensas se acepta la Ho ya que obtenemos un nivel de significancia de 0.843 siendo mayor que el 0.05 por lo tanto podemos mencionar que en la posición de defensas y analizando también los distintos grupos de edad, no existen diferencias estadísticamente significativas respecto al puntaje total de inteligencia emocional.

Como podemos visualizar en la posición de mediocampistas se acepta la Ho ya que obtenemos un nivel de significancia de 0.349 siendo mayor que el 0.05 por lo tanto podemos mencionar que en la posición de mediocampistas y analizando también los distintos grupos de edad, no existen diferencias estadísticamente significativas respecto al puntaje total de inteligencia emocional.

Como podemos visualizar en la posición de delanteros se acepta la H_0 ya que obtenemos un nivel de significancia de 0.862 siendo mayor que el 0.05 por lo tanto podemos mencionar que en la posición de delanteros y analizando también los distintos grupos de edad, no existen diferencias estadísticamente significativas respecto al puntaje total de inteligencia emocional.

Tabla N°9. Estadístico ANOVA que analiza el puntaje total según las posiciones de juego y los grupos de edades.

ANOVA

PUNTAJE TOTAL						
Posición de Juego		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Arquero	Entre grupos	221.233	5	44.247	.476	.786
	Dentro de grupos	836.367	9	92.930		
	Total	1057.600	14			
Defensa	Entre grupos	49.913	4	12.478	.348	.843
	Dentro de grupos	969.056	27	35.891		
	Total	1018.969	31			
Mediocampista	Entre grupos	337.603	5	67.521	1.163	.349
	Dentro de grupos	1799.315	31	58.042		
	Total	2136.919	36			
Delantero	Entre grupos	64.577	5	12.915	.374	.862
	Dentro de grupos	1001.823	29	34.546		
	Total	1066.400	34			

Para analizar nuestra hipótesis específica 1, nos guiamos de la tabla N°5 donde observamos los distintos grupos creados según el nivel de capacidad emocional y edades, obteniendo así grupos de capacidad emocional como son: Capacidad emocional- social atípica y deficiente, capacidad emocional- social muy baja, capacidad emocional- social Baja y por último capacidad emocional- social adecuada. Luego de realizar nuestro análisis estadístico proponemos lo siguiente:

H0: No existe diferencia significativa en el Nivel Emocional y Social teniendo en cuenta la Edad

H1: Existe diferencia significativa en el Nivel Emocional y Social teniendo en cuenta la Edad

Luego de la aplicación del estadístico ANOVA (tabla 10), a nuestra hipótesis específica encontramos que el p valor es 0.450 siendo así mayor que 0.05, es así como se acepta la Ho, entendiendo que no existe una diferencia significativa entre el puntaje obtenido en la inteligencia emocional de los grupos de edad.

Tabla N°10

Distribución de la ANOVA y el nivel de significación de acuerdo con los grupos de edad.

ANOVA

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Entre grupos	218,078	5	43,616	,952	,450
Dentro de grupos	5,176,242	113	45,807		
Total	5,394,319	118			

Para los efectos de análisis estadístico de la hipótesis específica 2 aplicaremos el estadístico ANOVA ya que encontramos 4 grupos de posición de juego, tal y como observamos en la tabla N°6 distribuimos los grupos de capacidad emocional y social junto con la posición de juego, proponiendo lo siguiente:

Ho: No existe diferencia significativa en el Nivel Emocional y Social teniendo en cuenta la Posición de Juego

H1: Existe diferencia significativa en el Nivel Emocional y Social teniendo en cuenta la Posición de Juego.

Luego del análisis correspondiente en la tabla N° 11 hallamos que, el p valor corresponde a 0.480 reconociéndose este valor como mayor que 0.05, lo que concierne es aceptar la Ho, es decir que no existe diferencias significativas entre el puntaje obtenido en la inteligencia emocional de los grupos de posición de juego entre arquero, defensa, mediocampista y delantero.

Tabla N°11.

Distribución de la ANOVA y el nivel de significancia de acuerdo con los grupos de posición de juego

ANOVA					
	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Entre grupos	114,432	3	38,144	,831	,480
Dentro de grupos	5,279,888	115	45,912		
Total	5,394,319	118			

5.3 Discusión de Resultados

La investigación nos ha demostrado la prueba de las hipótesis a través del estadístico ANOVA. Como se ve en los resultados presentados en la tabla N° 10 nos muestra que no existen diferencias significativas entre el nivel de Inteligencia Emocional con la edad, coincidiendo nuestros resultados con los obtenidos por Mesa (2015) quien utilizó una población muestral de 805 alumnos de entre 11 y 19 años de diferentes nacionalidades como República Dominicana y España. De la misma manera, Chan (2003) en su investigación obtuvo que no existen diferencias significativas entre el nivel de Inteligencia Emocional y edad, analizando adolescentes menores y mayores en 2 grupos de edad, el primer grupo con adolescentes menores de 14 años y el segundo grupo correspondiente a mayores de 14 años. También, Nikoopour, Farsani, Tajbakhsh y Sadat (2012) no encontraron relación existente entre la Inteligencia Emocional y Edad analizando a profesores adultos. Sin embargo, encontraron que a más años de experiencia en labor de docencia desarrollan mayor inteligencia emocional.

Relacionado a esto, la investigación realizada por Shipley, Jackson y Segrest (2010) también afirma que no existe una relación positiva entre la edad e inteligencia emocional luego de estudiar a un grupo de estudiantes universitarios, cabe resaltar que en esta investigación el autor menciona que solo se limitó a analizar un grupo de estudiantes de una facultad por lo que la veracidad del resultado podría verse afectada.

La literatura nos muestra también que distintos autores encontraron resultados diferentes a los mencionados, obteniendo que sí existe una relación significativa entre la inteligencia emocional y la edad tal y como presenta en su investigación Lavado (2018) quien en estudiantes de enfermería encontró que a mayor edad tienen mayor comprensión de sí mismo y las habilidades personales están más desarrolladas, sin embargo, en nuestro trabajo encontramos lo contrario. Del mismo modo, Pandey y Tripathi (2004) tuvieron

como muestra a niños y adolescentes entre 5 a 18 años, encontrando que a mayor edad se da un aumento en la Inteligencia Emocional, evidenciando que sí existe una relación significativa. Asimismo, Navarro, Latorre y Ros (2009) analizó un grupo de jóvenes y otro de adultos, hallándose que el grupo de adultos obtuvo mayores puntuaciones en la Inteligencia Emocional Auto-informada que el grupo de jóvenes. Según Mayer, Caruso y Salovey (2000) refieren que la inteligencia emocional podría incrementarse con la edad y a su vez con la experiencia, esto luego de obtener puntuaciones más altas en adultos a diferencia que los adolescentes.

En lo que concierne a nuestra segunda hipótesis, la tabla N°11 nos presenta que luego de obtener el nivel de significancia con 0.480 se acepta la H_0 y se expresa que, no existen diferencias significativas entre la inteligencia emocional y la posición de juego. Este resultado es observado en distintas investigaciones, tal y como lo explica Ortiz, Gómez y Almeyda (2018) quienes encontraron que no existe relación significativa entre la Inteligencia emocional y la posición de juego en futbolistas y basquetbolistas.

Esto puede explicarse ya que esta posición de juego está sometida constantemente a errores, fallos y reciben mucha presión por el rol que tienen que cumplir dentro de un partido de fútbol. La gestión emocional para específicamente esta posición de juego se revela como tarea del rol del psicólogo del deporte en un club de fútbol en la enseñanza de técnicas como control de pensamiento, manejo de ansiedad, técnica de auto habla dirigida.

Es de considerar que Zizzi (2003) encontró que ciertos aspectos de la inteligencia emocional están relacionadas al deportista “lanzador” de béisbol, sin embargo, no se encontraron aspectos relacionados hacia el “bateador”. Asimismo, con la prueba T de

student el autor encontró que no existen diferencias entre “bateadores” y “lanzadores” según el nivel de inteligencia emocional.

Los resultados apreciados en la tabla N° 7 reflejan porcentajes bajos respecto al nivel de inteligencia emocional de los adolescentes-deportistas, esto debido a que la Inteligencia emocional es una capacidad dinámica y que puede cambiar y aprenderse durante el tiempo (Mayer, 1997).

Tal y como mencionan Derksen, Kramer y Katzko, (2002) en su investigación en personas desde la edad de 19 años hasta 84 años, notaron un decrecimiento de la inteligencia emocional en la edad de 60 años. Sin embargo, utilizando la prueba de inteligencia emocional de Baron, las puntuaciones más altas se dieron en el intervalo de 35-44 años.

Según lo investigado, a mayor edad, mayor experiencia o años de trabajo la inteligencia emocional se incrementa, esto es algo beneficioso considerando que los adolescentes a quienes se utilizó como muestra en la presente investigación buscan ser futbolistas profesionales en 5, 6 o 7 años a futuro, teniendo en cuenta lo mencionado, se deberá generar programas de inteligencia emocional para orientar el correcto desarrollo de inteligencia emocional en estos futuros deportistas.

CAPITULO VI

Conclusiones y recomendaciones

6.1 Conclusiones

Luego del análisis y discusión de los datos encontrados en el procesamiento de la información, de acuerdo con nuestros objetivos inicialmente planteados hemos llegado a las siguientes conclusiones:

-El objetivo general demuestra que No existen diferencias estadísticamente significativas entre la inteligencia emocional y la edad y posición de juego en los futbolistas de un club deportivo de Lima. Asimismo, encontramos que el nivel de inteligencia emocional predominante es muy baja en los deportistas del club.

Los objetivos específicos han sido probados:

1. No existen diferencias estadísticamente significativas entre la inteligencia emocional y la edad de los futbolistas de un club deportivo de Lima.
2. No existen diferencias estadísticamente significativas entre la inteligencia emocional y la posición de juego de los futbolistas de un club deportivo de Lima.

6.2 Recomendaciones

1. Realizar capacitaciones a los entrenadores y agentes deportivos del club, con el objetivo dar a conocer la importancia teórica de la inteligencia emocional en el deporte.
2. Implementar un programa psicológico completo dentro de los clubes deportivos, incluyendo charlas vivenciales, charlas informativas y dinámicas de grupo enfocándose en aumentar el nivel de inteligencia emocional de la muestra con la que se trabajó.

3. Realizar escuelas para padres en los clubes deportivos con el objetivo de brindar información respecto a la variable de inteligencia emocional y responder a la pregunta de cómo ellos podrían abordar este aspecto desde el hogar. Utilizando a la familia como parte y agente social del enfoque sistémico del deportista.
4. Los entrenadores deben utilizar las teorías y modelos de la inteligencia emocional. Buscando comprender cada modelo para ser aplicado en el campo de acuerdo con la conducta del deportista.
5. Se deben hacer más investigaciones en los clubes deportivos a fin de desarrollar la psicología deportiva en nuestro país.

6.3 Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo analizar diferencias estadísticamente significativas en la inteligencia emocional de deportistas de un club deportivo de Lima, teniendo en cuenta la edad, así como la posición de juego del futbolista. La población fueron 165 deportistas pertenecientes al club deportivo en su totalidad. La muestra corresponde solamente a 119 deportistas adolescentes de las divisiones menores del club deportivo Universidad de San Martín de Porres excluyendo a los deportistas profesionales. Respecto al tipo de investigación es considerada como básica con diseño descriptivo-comparativo. Para obtener los datos estadísticos, inicialmente se utilizó la prueba de normalidad a nuestra muestra obteniendo una distribución normal en consecuencia se recomendaba utilizar las pruebas paramétricas para el próximo estudio de nuestras hipótesis de investigación. Al separar en grupos de edad se sugirió utilizar la prueba ANOVA para nuestra primera hipótesis específica. Encontramos que no existen diferencias significativas según la edad y el nivel de inteligencia emocional. Del mismo modo en nuestra segunda hipótesis se aceptó la H_0 , lo que

refiere que no existen diferencias estadísticamente significativas al comparar la posición de juego y el nivel de Inteligencia Emocional.

6.4 Abstract

The present research aimed to analyze statistically significant differences in the emotional intelligence of athletes from a sports club in Lima, considering the age, as well as the playing position of the soccer player. The population was 165 athletes belonging to the sports club. The sample corresponds to only 119 adolescent athletes from the young players of the Universidad de San Martín de Porres sports club, excluding professional athletes. Regarding the type of research, it is considered basic with a descriptive-comparative design. To obtain the statistical data, initially the normality test was used in our sample, obtaining a normal distribution, consequently it was recommended to use the parametric tests for the next study of our research hypotheses. When separating into age groups, it was suggested to use the ANOVA test for our first specific hypothesis. We found that there are no significant differences according to age and level of emotional intelligence. In the same way, in our second hypothesis, the null hypothesis was accepted, which refers that there are no statistically significant differences when comparing the playing position and the level of Emotional Intelligence.

7. Referencias Bibliográficas

Aboutoishi, S. (2006). *Football: Guide de L'éducateur Sportif*. Paris: Editions Actio

Al Sudani, A., y Budzynska, K. (2015). Emotional Intelligence, Physical Activity and

Alegre, A., y Pérez N. (2009). *Family, emotions, and preadolescents adaptation*.

España. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4397/439742470004.pdf>

Archer, M. (2004). Emotions as commentaries on human concerns. *Advances in Group Processes: Theory and research on human emotions*, 21, 327- 356.

Recuperado de: [https://doi.org/10.1016/S0882-6145\(04\)21013-X](https://doi.org/10.1016/S0882-6145(04)21013-X)

Bangsbo, J., y Peitersen, B. (2002) Defensivo tácticas de fútbol: cómo dejar jugadores y equipos de puntuación. *Champaign IL: la cinética Humanos*, 38-39

Bar-On, R y Parker, J. (2000). *The emotional quotient Inventory: Youth version*. New York: Multi-Health Systems.

Bar-On, R. (1997). *The Emotional Intelligence Inventory. Technical manual*. Canada: Multi-Health Systems.

Bar-On, R. (2006). The Bar-On Model of Emotional-Social Intelligence. *Psicothema*, 18, 13-25. Recuperado de:

http://www.eiconsortium.org/research/baron_model_of_emotional_social_intelligence.htm

Bhochhibhoya A., Branscum P., Taylor L., y Hofford C. (2014). Exploring the Relationships of Physical Activity, Emotional Intelligence, and Mental Health among college students. *American Journal of Health Studies*, 29(20), 17-25.

Recuperado de:

<https://www.thefreelibrary.com/Exploring+the+relationships+of+physical+activity%2C+emotional...-a0381835943>

Castillo, E., Hernández, B., Santamaría, J. (2017). *La influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento y desempeño de los atletas de los diferentes deportes del instituto nacional de los deportes del área metropolitana de san salvador*. Universidad del Salvador. El Salvador. Recuperado de: <http://ri.ues.edu.sv/id/eprint/14743/1/14103179.pdf>

Castro, M., Zurita, F., Chacón, R., Padial, R., y Martínez, A. (2018). Niveles de ansiedad en futbolistas de categorías inferiores. *Revista EuroAmericana de Ciencias del Deporte*, 7(2), 53-60. Recuperado de: <https://doi.org/10.6018/sportk.342921>

Chan, D. (2003) Dimensions of Emotional Intelligence and Their Relationships with Social Coping among Gifted Adolescents in Hong Kong. *Journal of Youth and Adolescence*, 32 (6), 409-418

Clemente, F., Martins, F. Wong, P., Kalamaras, D., y Mendes, R. (2015). Midfielder as the prominent participant in the building attack: A network analysis of national teams in FIFA World Cup 2014. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 15(2), 704–722. Recuperado de: <https://doi.org/10.1080/24748668.2015.11868825>

Coping with Stress in Adolescents. *International Journal of Sport Culture and Science*, 3 (2), 98-104. Recuperado de: <https://dergipark.org.tr/en/pub/intjscs/issue/8668/108224>

Dávila, O. (2004). Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes. *Última Década*. 12 (21), 83-104.

- Denham, S. y Grout, L. (1992). Mothers' emotional expressiveness and coping: Relations with preschoolers' socialemotional competence. *Genetic, Social, and General Psychology Monographs*, 118 (1), 73-101
- Derksen, J., Kramer, I., y Katzko, M. (2002). Does a self-report measure for emotional intelligence assess something different than general intelligence? *Personality and Individual Differences*, 32(1), 37-48. doi:10.1016/s0191-8869(01)00004-6
- Dietschy, P. (2013). Making football global? FIFA, Europe and the non-European football world. *Journal of Global History*. 08, 279-298. Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Paul_Dietschy/publication/259433762_Making_football_global_FIFA_Europe_and_the_non-European_football_world_1912-74/links/56ddf3c208aed4e2a99c6298/Making-football-global-FIFA-Europe-and-the-non-European-football-world-1912-74.pdf
- Duprat, E. (2007). Enseigne le fútbol en scolaire medio (colegios, institutos) et au club. Paris: Editions Actio.
- Federación Internacional Fútbol Asociación (2016). *Fútbol Juvenil*. Recuperado de: <https://resources.fifa.com/image/upload/youth-football-training-manual-2866317.pdf?cloudid=mxpozhr2gshmxrilpf>
- Federación Internacional Fútbol Asociación Big Count (2006). *270 million people active in football*. Recuperado de: <https://www.fifa.com/media/news/y=2007/m=5/news=fifa-big-count-2006-270-million-peo-ple-active-football-529882.htm>

- Federación Internacional Fútbol Asociación Communications Division (2007). *FIFA Big Count 2006*. Recuperado de: http://www.fifa.com/mm/documents/fifafacts/bcoffsurv/bigcount.statspackage_7024.pdf
- Ferreira, J. (2009). *Tratado general del fútbol*. España: Paidotribo.
- Gallardo, M., Domínguez, M., y Gonzáles, C. (2019). Inteligencia emocional y conducta agresiva en el deporte ¿Puede inferir la modalidad deportiva y las horas de entrenamiento?. *Revista Retos*, 35, 176-180
- Gardner, H. (1993). *The theory of multiples intelligences: Frames of Mind*. New York: Basic Books
- Gay, L. (1996). *Educational research: competencies for analysis and application*. New Jersey: Prentice-Hall, Inc.
- Goleman, D. (1995). *La inteligencia emocional*. España: Kairos
- Goleman, D. (1998). *Working with emotional intelligence*. New York: Bantam Books.
- González, J., y Portolés, A. (2014). Actividad física extraescolar: relaciones con la motivación educativa, rendimiento académico y conductas asociadas a la salud. *Revista Iberoamericana de Psicología del ejercicio y del deporte*, 9, 51-65. Recuperado de: <https://www.torrossa.com/en/resources/an/2934984>
- Grewal, D. y Salovey, P. (2005). “Feeling Smart: The Science of Emotional Intelligence”. *American Scientist*, 93, 330-339.
- Hernández R., Fernández C., Baptista P. (1999). Metodología de la investigación. *Mc Graw Hill*, 9, 293.

- International Football Association Board. (2019). *Reglas del juego*. Recuperado de:
file:///Users/Usuario/Downloads/155024_070619_LotG_201920_ES_Booklet.pdf
- Jaramillo, F. (1990). Génesis del Deporte. *Chasqui*, 34, 66-67.
- Jones, M. (2003). Controlling emotions in sport. *Sport Psychologist*, 17(4), 471–486.
doi: 10.1123/tsp.17.4.471
- Jordan, P. y Lawrence, S. (2009). Emotional intelligence in teams: Development and initial validation of the short version of the workgroup emotional intelligence Profile (WEIP-S). *Journal of management and organization*, 15 (4), 452- 469.
- Jordan, P. y Troth, A. (2004). Managing emotions during team problem solving: Emotional Intelligence and conflict resolution. *Human Performance*, 17, 195-218
- Konter, E., Beckmann, J., y Mallett, C. (2019). Psychological skills for football players. *Football Psychology*, 14, 179-197
- Lane, A. Thelwell, R., Lowther, J. y Devonport, T. (2009). Relationships between emotional intelligence and psychological skills among athletes. *Social Behaviour and Personality: Theory and research*, 37(2), 609- 637.
- Lavado, R. (2018). *Inteligencia emocional en estudiantes de enfermería de un instituto tecnológico de Puente Piedra*. Universidad Ricardo Palma. Lima, Perú.
Recuperado de:
<http://repositorio.urp.edu.pe/bitstream/handle/URP/1429/Tesis.RALP.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Lazarus, R. (2000). How emotions influence performance in competitive sports. *The Sport Psychologist*, 14, 229-252

- Martinez-Pons, M. (1999). Parental Inducement of emotional intelligence. *Imagination, cognition, and personality*, 18 (1), 3-23. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4397/439742470004.pdf>
- Mayer, J., Salovey, P., y Caruso, D. (2000). Models of emotional intelligence. *Handbook of Intelligence*, 18, 396-420
- Mayer, J., y Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence. *Emotional development and emotional intelligence: educational implications*, 3, 31. Recuperado de: <https://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.385.1776&rep=rep1&type=pdf>
- Mayer, J., y Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence. *Emotional development and emotional intelligence: Educational implications*, 3, 31
- Méndez, A., y Zaragoza, S. (2010). Quehacer del psicólogo y niveles de intervención en el ámbito de la actividad física y deportiva. *Enseñanza e investigación en Psicología*, 15(1), 205-216.
- Mesa, J. (2015). *Inteligencia emocional, rasgos de personalidad e inteligencia psicométrica en adolescentes*. Universidad de Murcia. Murcia, España. Consultado en: <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/45889/1/Tesis%20Jennifer%209%20de%20junio%20last.pdf>
- Mombaerts, E. (2000). *Fútbol: del análisis del juego a la formación del jugador*. Recuperado de: <https://www.agapea.com/libros/Futbol-Del-analisis-del-juego-a-la-formacion-del-jugador-9788495114914-i.htm>

- Navarro, B., Latorre, J. y Ros, L. (2009). Inteligencia Emocional Autoinformada en la vejez, un estudio comparativo con el TMMS-24. Avances en el estudio de la Inteligencia Emocional (pp. 331-335). *Fundación Marcelino Botín*.
- Navas, M., Fidalgo, A., Concepción, G., Suarez, J., Ángeles, B., Gil, G... Encarnación, S. (2010). *Métodos, diseños y técnicas de investigación psicológica*. Madrid: Uned.
- Nebreda, Pérez, Gómez, Gutierrez. (2015). Producción Científica sobre fútbol en revistas españolas de ciencia de la actividad física y del deporte. *Movimento*, 21(3), 659- 672
- Nikoopour, J., Farsani, M., Tajbakhsh, M., y Sadat Kiyae, S. (2012). The Relationship between Trait Emotional Intelligence and Self-efficacy among Iranian EFL Teachers. *Journal of Language Teaching & Research*, 3(6), 1165-1174
- Organización de Naciones Unidas. (2015). *Estrategia mundial para la salud de la mujer, el niño y el adolescente*. Recuperado de: https://www.who.int/maternal_child_adolescent/documents/women-deliver-global-strategy/es/
- Organización Mundial de Salud. (2014). *Salud para los adolescentes del mundo*. Recuperado de: https://apps.who.int/adolescent/second-decade/files/WHO_FWC_MCA_14.05_spa.pdf
- Organización Panamericana de la Salud. (1995). *Salud del Adolescente*. Recuperado de: <https://www.paho.org/es/temas/salud-adolescente>

- Organización Panamericana de Salud. (2010). *Estrategia y Plan de acción regional sobre los adolescentes y jóvenes 2010-2018*. Recuperado de: <https://www.paho.org/hq/dmdocuments/2011/Estrategia-y-Plan-de-Accion-Regional-sobre-los-Adolescentes-y-Jovenes.pdf>
- Ortiz, D., Gómez, J., y Almeyda, A. (2018). *Valoración descriptiva de la inteligencia emocional en relación a la práctica deportiva de las selecciones masculinas de fútbol y baloncesto de la Universidad Cooperativa de Colombia sede Bucaramanga*. Universidad de Bucaramanga, Colombia. Recuperado de: <https://repository.ucc.edu.co/handle/20.500.12494/11139>
- Pandey, R., y Tripathi, A. (2004). Development of emotional intelligence: Some preliminary observations. *Psychological Studies-University Of Calicut*, 49, 147-150.
- Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2004). *Psicología del desarrollo: De la infancia a la adolescencia*. México D.F: McGraw Hill.
- Platónov, V. y Bulátova, M. (2015). *Preparación física técnico-táctica y psicológica en los deportistas*. Bogotá: Programa Editorial UNIVALLE.
- Rivas, C., Ponzanelli, R., López, A., Pérez, M., y García, A. (2015). Individualismo y colectivismo en relación con la eficacia colectiva percibida en jugadores de fútbol. *Revista Mexicana de Psicología*, 32(1),68-80. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243045363008>
- Rodriguez, W. (2011). *Guía de investigación científica*. Lima: Fondo editorial UCH.

- Ros, A., Moya-Faz, F. y Garcés de los Fayos, E. (2013). Emotional intelligence and sport: Current state of the research situation. *Cuadernos de Psicología Deportiva*, 13, 105–112
- Rubio, M. y Berlanga, V. (2012). Cómo aplicar las pruebas paramétricas bivariadas t de Student y ANOVA en SPSS. REIRE. *Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 5(2), 83-100. Recuperado de: file:///C:/Downloads/255792-Text%20de%20l'article-344942-1-10-20120704.pdf
- Russo, P., Mancini, G., Trombini, E., Baldaro, B., Mavroveli, S. y Petrides, K. (2011). Trait Emotional Intelligence and the Big Five. *Journal of Psychoeducational Assessment*, 30(3), 274–283. doi:10.1177/0734282911426412
- Salovey, P. y Mayer, J. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3) 185-211. doi: 10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG
- Salovey, P., y Grewal, D. (2005). The science of emotional intelligence. *Current directions in psychological science*, 14(6), 281-285.
- Sánchez, A y Romero, F. (2019). *Inteligencia Emocional e ira en adolescentes de un colegio estatal de nivel secundaria básica regular del distrito de surquillo*. Universidad Ricardo Palma. Lima. Recuperado de:
<http://repositorio.urp.edu.pe/handle/URP/2657>
- Sánchez, H. (2015). Desafíos para la investigación en la Universidad Peruana. *Boletín de investigación* 2, 10-15. Recuperado de:
<http://repositorio.urp.edu.pe/bitstream/handle/URP/1191/boletin-de-investigacion-agosto-2016.pdf?sequence=1>

- Sánchez, H., Reyes, C., Mejía, K. (2018). *Manual de términos en investigación científica, tecnológica y humanística*. Universidad Ricardo Palma. Lima. Recuperado de <http://repositorio.urp.edu.pe/bitstream/handle/URP/1480/libro-manual-determinos-en-investigacion.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sánchez, M. (2015). Jules Rimet and the origin of the Football World Cup. *Agon International Journal of Sport Sciences*, 5(2), 99-113. Recuperado de: <https://studylib.es/doc/5125702/jules-rimet-y-el-origen-de-los-mundiales-de-f%C3%BAtbol>
- Seirul-lo, F. (2005). *Motricidad Básica y su Aplicación a la Iniciación Deportiva*. Recuperado de: http://www.educacionmotriz.org/articulos/motribasic_inicdep_seirul.pdf
- Seirul-lo, F. (2015). *El entrenamiento en los deportes de equipo*. España: Mastercede.
- Shiple, N., Jackson, M. y Segrest, S. (2010). The effects of emotional intelligence, age, work experience and academic performance. *Research in Higher Education Journal*, 9, 1-18
- Silber, J. (1997). Medicina de la Adolescencia-una nueva subespecialidad de la Pediatría y la Medicina Interna en la América del Norte. *Adolescencia Latinoamericana*, 1(1), 11-15.
- Stølen, T., Chamari, K., Castagna, C., & Wisløff, U. (2005). Physiology of soccer. *Sports medicine*, 35(6), 501-536.
- Szulc, A. (2006). *Antropología y niñez: de la omisión a las culturas infantiles. Culturas, comunidades y procesos urbanos contemporáneos*. Buenos Aires: Editorial SB.

Thorndike, E. (1920). Intelligence and its use. *Harper's Magazine*, 140, 227-235,

Recuperado de: [https://www.semanticscholar.org/paper/An-evaluation-of-the-attempts-to-measure-social-Thorndike-](https://www.semanticscholar.org/paper/An-evaluation-of-the-attempts-to-measure-social-Thorndike-Stein/be3649aa25a738af099b3e265f5ccc92eb4dfc8d)

[Stein/be3649aa25a738af099b3e265f5ccc92eb4dfc8d](https://www.semanticscholar.org/paper/An-evaluation-of-the-attempts-to-measure-social-Thorndike-Stein/be3649aa25a738af099b3e265f5ccc92eb4dfc8d)

Thorndike, E., y Stern, S. (1937). An evaluation of the attempts to measure social intelligence. *Psychological Bulletin*, 34, 275-284. Recuperado de:

<https://doi.org/10.1037/h0053850>

Triskier, F. (2006). La era de los axolotls. Algunas especulaciones respecto de las modificaciones neurobiológicas durante la adolescencia. *Revista Argentina de Psiquiatría*, 17, 70.

Ugarriza, N. (2002). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana. *Persona*, (4), 129-160. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1471/147118178005.pdf>

Unión de Federaciones Europeas de Fútbol (2012). *2011/2012 UEFA champions league technical Report*. Recuperado de:

http://www.uefa.com/MultimediaFiles/Download/TechnicalReport/competitions/UCL/01/86/72/05/1858806_DOWNLOAD.pdf

Unión de Federaciones Europeas de Fútbol (2016). *UEFA euro 2016 technical report*.

Recuperado de:

http://uefa.com/MultimediaFiles/Download/TechnicalReport/competitions/EURO/02/40/26/69/2402669_download.pdf

United Nations International Children's Emergency Fund (2002). *Adolescencia una etapa fundamental*. Recuperado de:

https://www.unicef.org/pub_adolescence_sp.pdf

- United Nations International Children's Emergency Fund (2011). *Estado mundial de la infancia 2011-Resumen Ejecutivo: La adolescencia una época de Oportunidades*. Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/notas/estado-mundial-la-infancia-2011-la-adolescencia-epoca-oportunidades>
- Vegas, G. (2006). *Metodología de la enseñanza en el fútbol basada en la implicación cognitiva*. (Tesis Doctoral). Universidad de Granada. España. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10481/1027>
- Velásquez, S. (2015). Escalas de inteligencia emocional en alumnos del curso de Psicología Familiar. *Crescendo. Ciencias de la Salud*. 2(1), 285-295.
- Villanes, P. (2019). *Inteligencia emocional y resiliencia en adolescentes de un colegio estatal en Lima Metropolitana*. Recuperado de: <http://168.121.49.87/handle/URP/2659>.
- Winter, R. (1986). Le fase sensibili (parte prima). *Rivista Di Cultura Sportiva*, 6, 8-10.
- Zerhouni, M. (1980). Principes de base du football contemporain. Fleury: Orges.
- Zizzi, S., Deaner, H., y Hirschhorn, D. (2003). The relationship between emotional intelligence and performance among college basketball players. *Journal of applied sport Psychology*, 15(3), 262-269.

Consentimiento Informado

Este documento tiene como objetivo solicitar la aceptación para la realización de una prueba psicológica, correspondiente a un estudio de investigación que tiene como población al club deportivo Universidad de San Martín de Porres- División de Menores.

El trabajo es conducido por **Joseph Ricardo Osorio Acasiete**, bachiller en psicología de la Universidad Ricardo Palma, con el objetivo de **conocer el nivel de inteligencia emocional según posición de juego en futbolistas de un club deportivo de Lima**.

Según lo mencionado, solicitamos autorizar la aplicación de una prueba psicológica a los deportistas de las divisiones menores del club deportivo USMP. Este instrumento consta de 30 preguntas por resolver en un tiempo aproximado de 30 minutos. La participación es de carácter voluntario y la información recibida es confidencial.

Desde ya le agradecemos su participación y apoyo brindado.



Acepto, como Coordinador del Club Deportivo Universidad de San Martín de Porres S.A - División de Menores, que los deportistas juveniles del club participen voluntariamente en esta investigación, conducida por el Sr. **Joseph Ricardo Osorio Acasiete**.

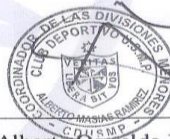
He sido informado de que la meta del estudio es **conocer el nivel de inteligencia emocional según posición de juego en futbolistas de un club deportivo de Lima**.

Se me informó también que los deportistas evaluados tendrán que responder 30 preguntas de un cuestionario psicológico, lo cual tomará aproximadamente **30 minutos**.

Reconozco que la información que se brindará en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi aceptación. He sido informado de que puedo hacer las averiguaciones necesarias sobre el proyecto en cualquier momento y que cualquier deportista puede retirarse del mismo cuando así lo decida.

De tener preguntas sobre la participación de los jugadores en este estudio, puedo contactar al Sr. **Joseph Ricardo Osorio Acasiete** al teléfono **996649112** y al correo: **josephroa97@gmail.com**

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada y que puedo pedir información sobre los resultados globales de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, podría contactarme con el Sr. **Joseph Ricardo Osorio Acasiete** mediante teléfono o correo electrónico consignados en el presente documento.



Alberto Oswaldo Masías Ramírez
Coordinador de las Divisiones de Menores